Tragedia en Montjuich

Durante la celebración del Gran Premio de España Fórmula 1 se registró un lamentable accidente al perder Rolf Stommelen el alerón de su monoplaza y escapar éste de su control, precipitándose contra un grupo de fotógrafos y público. Cuatro personas resultaron muertas y nueve heridas, algunas de ellas de gravedad. En la fotografía de Seguí, el Lola de Stommelen, destrozado, junto al cadáver de un bombero de servicio en el lugar del accidente.

NUM. 206 • 29 DE ABRIL DE 1975 • 20 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO



Seat-131: «Vedette» del Salón

CAMPEON



Con su empate en San Sebastián, el Real Madrid suma 45 puntos, a falta de cinco partidos de Liga. Ya era virtual campeón, pero desde el domingo lo es matemáticamente. En el grabado, de pie, de izquierda a derecha: Camacho, Benito, Miguel Angel, Pirri y Breitner. Agachados: Amancio, Del Bosque, Santillana, Roberto Martínez, Rubiñán y Netzer.—Foto A. Vega.

A LA LUNA DE VALENCIA

QUIZA fuera en la época de los almoravides, cuando doña Jimena, la viuda del Cid, perdió Valencia. Acaso más tarde, cuando la reconquista definitiva realizada por Jaime I. Para el caso es igual. Ya se sabe que en la Edad Media las ciudades se protegían con murallas. Y había puertas para entrar y salir del recinto amurallado. Puertas que se cerraban al ponerse el sol, casi podríamos decir que a cal y canto. Viajeros y mercaderes que llegaban con retraso tenían que pernoctar fuera de la ciudad. Y de ahí nació la frase de quedarse a la luna de Valencia. Que más tarde se cita como símbolo de frustración, de no haber podido conseguir lo que uno se había propuesto.

Pues bien: a la luna de Valencia han quedado los jugadores representativos de la ciudad del Turia. Ellos fueron a Barcelona a puntuar, a conseguir mantener la esperanza de un puesto en la U. E. F. A. Pero también el Español aspira a ello y, sobre todo, necesitaba esos dos puntos en litigio para no entrar en la zona peligrosa del descenso y los «periquitos» dieron con la puerta en las narices a sus rivales.

El que ya está dentro, victoriosamente dentro, es el Real Madrid, nuevo campeón de Liga. En efecto, con su empate en San Sebastián, suma cuarenta y cinco puntos, con quince positivos, y nadie puede alcanzarle en los cinco encuentros que restan, ni siquiera perdiendo todos, lo cual entra casi dentro de lo imposible. Por lo menos hay que dar seis puntos más a los madridistas.

El que se ha quedado a la luna de Valencia ha sido el Granada, que, al perder con el Barcelona, se pone con tres negativos y en apurada situación para eludir el descenso a Segunda División. Por contra, los azulgranas avanzan en busca de un puesto en las competiciones internacionales del próximo año.

Perdió un punto el Atlético de Madrid y aunque no corre peligro en cuanto a pasar a categoría inferior, son ya muy remotas sus posibilidades de jugar la Copa de la U. E. F. A.

Cuatro equipos están al filo de quedarse a la luna de Valencia, aparte, claro está, del Murcia, que tiene luna llena, y del Granada, en cuarto creciente. Son: Gijón, Málaga, Celta y Las Palmas, con dos negativos. También Bilbao, Español, Betis y Elche están en el círculo de suspense.

Jueves y domingo pueden ser dramáticos y deci sivos para estos equipoos. Quizá el Málaga —Granada del jueves y Granada-Gijón y Elche-Málaga del domingo, decidan los que bajan. Los que se quedan definitivamente a la luna de Valencia.

R. de V.

EL TITULO, EN EL BOLSILLO



A falta de cinco partidos, el Madrid ya es campeón de Liga. En la foto, Miguel Angel se lanza a los pies de Idígoras —que fue el autor del gol donostiarra—, salvando una situación peligrosa para su marco.



Benito logra cortar una jugada de la Real realizada por Satrústegui.



Un remate de Roberto Martínez. que no tendría consecuencias en el marcador.



AÑO V - NUM. 206
29 de abril de 1975
Precio del ejemplar: 20 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 247 23 00. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

Difusión media por número. controlada durante el periodo mayo de 1973 a abril 1974



145.295
EJEMPLARES



En difícil postura, Miguel Angel se hace con un balón.



Entre Touriño y Grosso consiguen anular un avance de Satrústegui.



Alegría madridista por el empate en Atocha, que supone la consecución del título.

ALIRON PARA EL MADRID

PRIMERA DIVISION

Real Sociedad, 1; Real Madrid, 1.
Murcia, 1; Zaragoza, 5.
Elche, 1; Ath. de Bilbao, 0.
Granada, 1; Barcelona, 2.
Betis, 1; Málaga, 0.
Celta, 2; Gijón, 0.
Español, 5; Valencia, 3.
Las Palmas, 0; Hércules, 0.
At. de Madrid, 0; Salamanca, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
R. MADRID	29	18	9	2	59	26	45+15
Zaragoza	29	13	8	8	50	39	34+ 4
R. Sociedad	29	10	12	7	33	28	32+ 2
Barcelona	29	13	5	11	50	34	31+ 3
Salamanca	29	8	13	8	29	26	29+ 1
Hércules	29	8	13	8	30	31	29+ 1
Betis	29	12	5	12	28	32	29— 1
Español	29	12	5	12	35	41	29— 1
Elche	29	11	7	11	30	38	29— 1
At. Madrid	29	8	12	9	39	32	28
Valencia	29	10	8	11	42	41	28
Celta	29	10	8	11	29	35	28— 2
Ath. Bilbao	29	10	7	12	32	35	27— 1
Granada	29	9	9	11	30	36	27— 3
Las Palmas	29	9	8	12	35	35	26— 2
Málaga	29	11	4	14	27	34	26— 2
S. Gijón	29	8	10	11	31	35	26— 2
Murcia	29	5	9	15	26	57	19—11

SEGUNDA DIVISION

Rayo Vallecano, 1; Mallorca, 1.
Tenerife, 4; Huelva, 2.
Valladolid, 2; Alavés, 0.
Sabadell, 2; Barcelona At., 3.
Castellón, 4; Orense, 1.
Oviedo, 1; Sevilla, 0.
Tarragona, 1; Cádiz, 1.
San Andrés, 5; Córdoba, 1.
Baracaldo, 0; Burgos, 1.
Santander, 2; Leonesa, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
OVIEDO	33	16	14	3	43	24	46+12
R. Santander	33	19	8	6	44	28	46+14
Sevilla	33	19	6	8	49	22	44+12
Córdoba	33	17	6	10	54	30	40+ 8
Cádiz	33	16	7	10	48	34	39+ 7
Castellón	33	14	8	11	42	35	36+ 2
R. Vallecano	33	15	5	13	41	40	35+ 1
San Andrés	33	10	14	9	29	26	34
Burgos	33	13	8	12	45	41	34+ 2
Barcelona At.	33	11	12	10	37	46	34+ 2
Mallorca	33	11	9	13	37	48	31— 3
Valladolid	33	10	10	13	40	37	30— 4
Tarragona	33	9	12	12	25	28	30— 4
Tenerife	33	12	6	15	42	52	30— 4
Huelva	33	9	9	15	32	39	27— 7
Alavés	33	10	7	16	31	38	27— 5
Baracaldo	33	10	7	16	24	44	27— 5
Orense	33	7	12	14	24	37	26— 6
Sabadell	33	8	8	17	50	57	24—10
Leonesa	33	5	10	18	24	55	20—12

SE ESTRELLO LA LANZA ATLETICA ANTE EL ESCUDO SALMANTINO



El Atlético atacó mucho, pero siempre se estrelló ante la defensa del Salamanca, cuyos hombres puntas también tuvieron excelentes ocasiones de marcar. En la imagen, Huerta e Irureta se disputan un balón por alto.



Oportunidad perdida para el Atlético. D'Alessandro se lanza a los pies de Gárate, estorbando con su salida al ariete rojiblanco y haciendo que éste tirara fuera del marco.

Nueva acción de Huerta. En esta ocasión, el central salmantino se lanza en plancha para despejar una jugada de peligro en su área.



El portero del Salamanca sale de su marco para hacerse con el esférico, antes de que Gárate llegara al remate.



D'Alessandro tuvo mucho trabajo y estuvo muy acertado en sus intervenciones. Aquí le vemos blocando con seguridad un balón, protegido por su defensa.



Internada de Ayala, perseguido por dos contrarios, que no pueden frenar la carrera del nuevo centrocampista «colchonero».



D'Alessandro, Iglesias y [illegible] muestran su alegría al terminar el partido por el importante punto conquistado en el Vicente Calderón.—Fotos J. Gálvez.

PERDIO UN POSITIVO EL ATLETICO



Se dejó empatar el Atlético por el Salamanca. Aquí vemos una jugada de Baena, que despejaría D'Alessandro.



Gárate salta para evitar lesionar al portero del Salamanca.



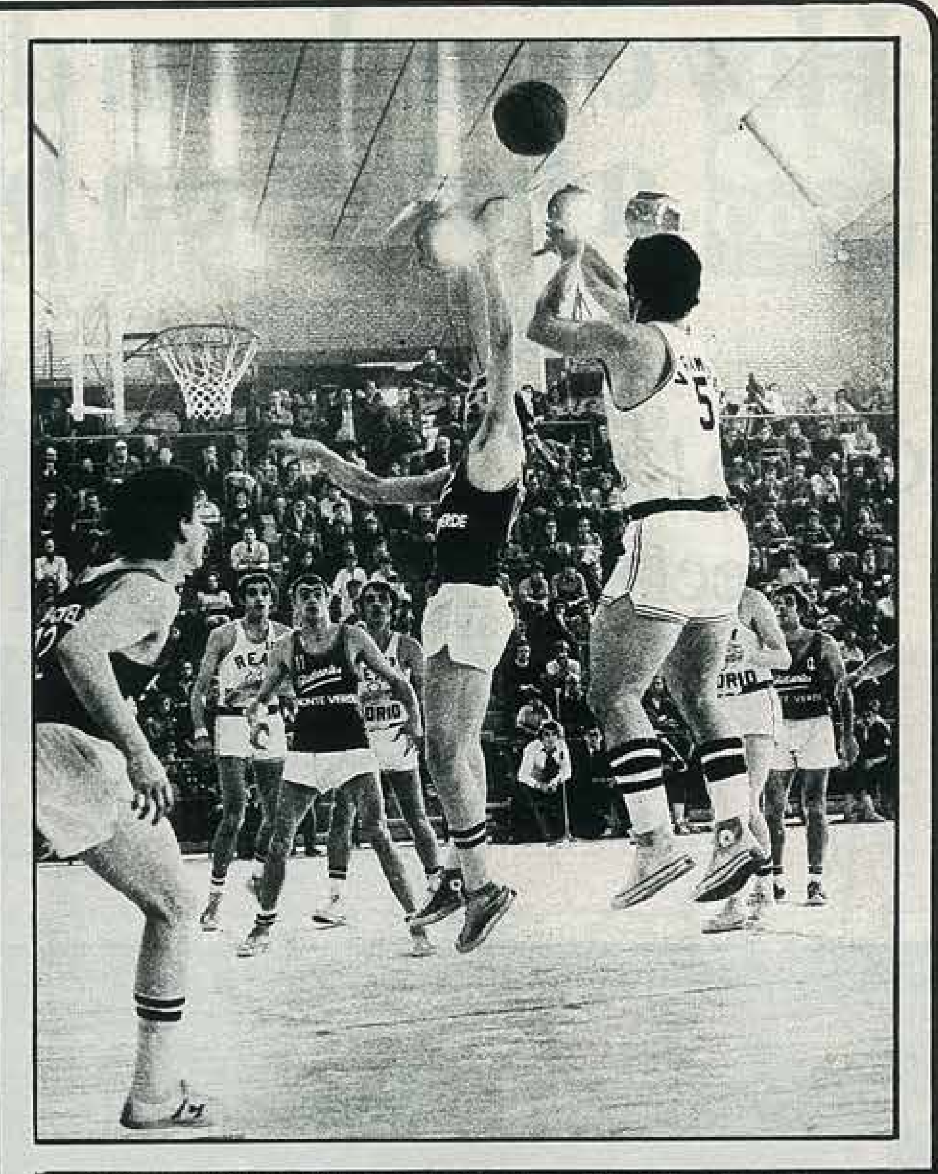
Intervención afortunada de Reina, que evita el remate de Victor.

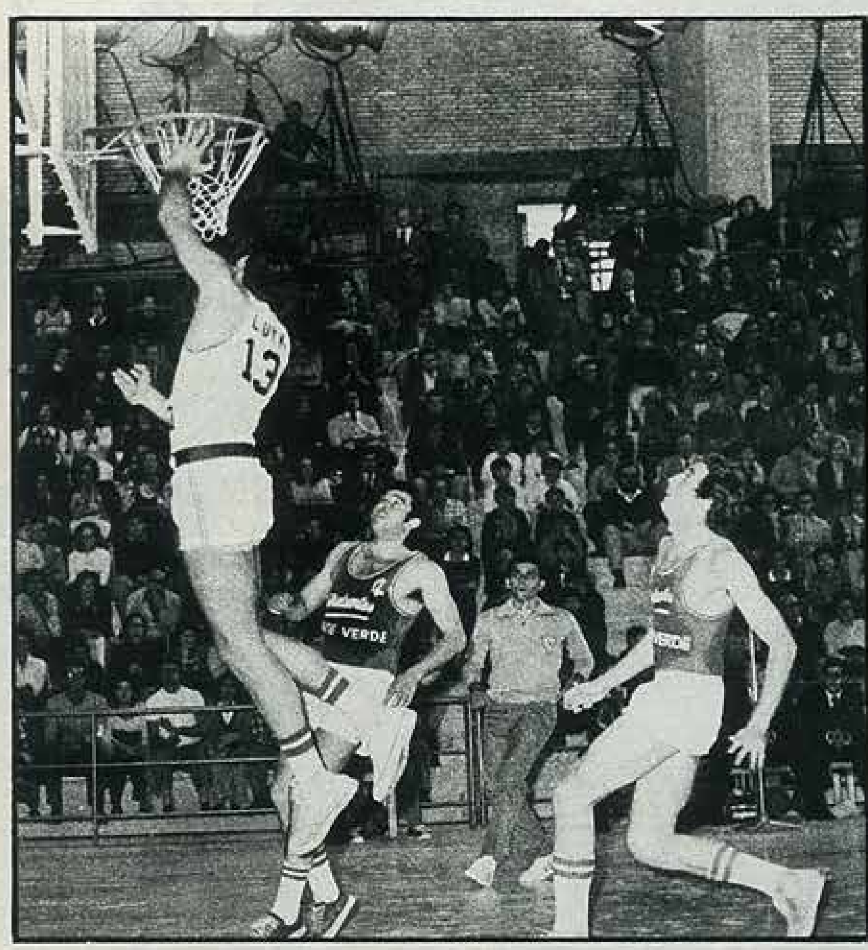


Gárate, en el suelo, trata de impedir que se lleve el balón Huerta.

EL MADRID
BICAMPEON DE BALONCESTO

Ya había ganado la Liga el equipo de baloncesto del Real Madrid. Ahora ha batido al Estudiantes —114 a 85— y se ha adjudicado el campeonato de Copa. En los grabados vemos dos jugadas de la final, a Luyk con el trofeo tan brillantemente conquistado y a Ferrándiz, entrenador madridista, que tras este partido deja de pertenecer al Madrid, izado a hombros.









Hoy es un buen día para empezar a beber un buen brandy.

¡Guapa!

¿Decía?

Y Celta-Betis X ¡Pues tengo trece...!

¡Mañana, por fin, me dan el coche!

¿Qué os parece si lo celebramos con un buen brandy?





EL «NIÑO SABIO» ROJIBLANCO

COLLAR cuenta su vida



El extremo izquierdo del Atlético de Madrid, tirando a puerta, en un partido contra el Español de Barcelona, celebrado en marzo de 1968.

«MIS PRIMERAS BOTAS DE FUTBOL LAS COMPRE EN EL RASTRO»

Escribe:
HERAS LOBATO

Fotos:
A. VEGA Y ARCHIVOS DE COLLAR Y DE «as»

CAPITULO II

CUANDO el último partido de la selección española, contra Rumania, cuando el inesperado empate, un crítico recordaba aquel otro encuentro frente a los rumanos en que los españoles vencieron, también en Chamartín, por seis tantos a cero. Gento jugaba, en aquella ocasión, como extremo izquierdo. Collar fue extremo derecho.

El crítico, más que recordar, añoraba aquellos hombres y aquellos tiempos.

–Gento, claro –me dice ahora Collar–, fue, sin discusión, uno de los mejores extremos del mundo. Fue titular indiscutible en la selección en muchas ocasiones... con razón, naturalmente.

Collar es un andaluz, yo diría que de los «abiertos». Habla de su colega –que fue también su principal oponente, por decirlo de alguna manera, en el equipo nacional– con sana admiración. Sin rencor ninguno por las veces que el extremo de Santander se imponía en el criterio de los seleccionadores.

Después, Collar puntualiza:

–Uno de los hombres que más me llamaron la atención en el fútbol fue Lángara. Por su clase... y porque, quizá, casi siempre se admira a los nombres que han llegado cuando uno está soñando todavía. Soñando con el fútbol, naturalmente...

Porque los primeros años de Enrique tuvieron una obsesión: jugar al fútbol, y hacerlo bien.

–¿Un equipo de Primera? Por entonces pensar en eso era pensar demasiado. Ya teníamos problemas para jugar en un equipito de los de barrio.

Problemas, porque el padre, don Juan de Dios –supongo que ante algún suspenso de alguno de sus hijos–, se puso un buen día serio, y anunció:

«O se estudia... o no se juega al fútbol.»

Era una advertencia para todo el «clan» Collar, que era, por sí solo, casi un equipo de fútbol entero. Así que, de momento, los partidillos fueron menos y los libros más.

–Yo comprendo ahora, aunque entonces no lo viera tan claro, que mi padre tenía razón. Mi madre era más comprensiva. Aunque le daba la razón a mi padre, claro.

Eran los tiempos del bachillerato en el colegio Salamanca.

–¿Estudiante bueno o malo?

–Regular. No tenía grandes problemas, pero tampoco me mataba por ser el primero. Corrí más con el balón que con los libros. Y no sólo porque el balón era un juego.

(Casos así, supongo, confirmarán la teoría de los modernos psicólogos y educadores, que sostienen la relatividad, por decirlo así, de la vagancia. ¡Cuántos médicos, por poner un caso cualquiera, son malos, porque hubieran sido unos buenos ingenieros!)

UNA TRAMPA QUE VALIO UN FUERA DE CLASE

El asunto de los estudios arreglado –o semi-arreglado–, de cara al padre, los Collar siguieron dándole al balón. Fue, primero, en el Norit. Después, en el Corpus Christi.

–Tengo recuerdos de aquella época, claro. Pero no demasiados, porque, en realidad, ingresé en el Atlético muy pronto.

–¿Cómo?

–Por casualidad.

Collar lo piensa mejor. Se ríe después, y dice:

–Bueno... por una casualidad, y por una trampa.

Parece que se resiste a contarla. Como si eso hiriera en parte su sensibilidad de hombre honrado. Después decide que no hubo nada de malo en ella:

–Al fin y al cabo, el otro no fue.

–Pero... ¿qué otro?

«Desde pequeño tuve una idea fija: el Atlético de Madrid o ninguno»

–Vamos a ello... El caso fue que un día decidimos unos cuantos de los que jugábamos en el equipo presentarnos en el Metropolitano para una prueba.

–¿Se podía presentar el que quisiera, así, por las buenas?

–Bueno, había que apuntarse. Lo hacías, y luego, si te llamaban, pues a jugar para que te vieran los técnicos. Y ellos decidían. El caso es que, como decía, nos apuntamos unos cuantos. Yo iba todos los días a ver si me llamaban, pero, al parecer, nunca me llegaba el turno. De modo que, una mañana, oí que llamaban a uno y que éste no se presentaba. No lo pensé dos veces. Di un paso al frente. Dije que aquel a quien llamaban –ya no me acuerdo del nombre– era yo. Se lo creyeron, y empecé a jugar en una especie de partidillo que organizaron.

–¿Se convencieron pronto?

–Yo creo que no. O creía que no. La verdad es que hice lo que pude. Pero entre los nervios y que quizá los otros eran mayores, recuerdo que casi no toqué la pelota. Ya me marchaba desalentado, cuando Colón –eran Colón y Gabilondo los encargados de seleccionar a los posibles jugadores– me llamó aparte. Me dijo: «Oye, chaval. Vas a tirar unos córners.»

Collar los tiró.

–No podía creerme lo que me dijo después. Sencillamente esto: «Mañana haz el favor de pasarte por la Secretaría.»

La noche fue, claro, de vela. Porque, ¿qué iban a decirle allí? ¿Y si se limitaban a tomarle el nombre y mandarle para casa? Claro que también...

Afortunadamente, Enrique tuvo aquella noche compañeros con quienes compartir sus inquietudes. Sus hermanos habían sido emplazados, también, para la cita burocrática. Y el resultado fue: ¡admitidos!

UN ACUERDO CON EL PADRE

Lo que para los chicos fue una gran alegría fue para el jefe de la familia un serio motivo de preocupación.

–Supongo que mi padre se sentiría orgulloso en el fondo, pero por fuera –y también, creo, por dentro– seguía empenado en que los libros primero y el fútbol después.

Y con un tanto de nostalgia:

–Mi padre tenía entonces la idea de que yo fuera médico. A mí no es que esa profesión me disgustara especialmente, pero tampoco me atraía lo que el fútbol, naturalmente.

Así que, después de varios debates y de la mediación de la madre, se llegó a un acuerdo. Ya que el estar en un club como el del Metropolitano exigía una seria dedicación, los muchachos acudirían al colegio por la noche y estudiarían en casa durante el día.

–¿Se cumplió el acuerdo?

–Se cumplió en principio.

Después, claro está, la medicina quedó olvidada. Los aplausos de un estadio en pie pueden, como la fe, mover montañas y alterar opiniones.

La llegada al Atlético había sido producto de una mera casualidad. Fueron la fe y la entrega a la pelota. Fue el entusiasmo.

Collar recuerda ahora:

–Me hace gracia pensar que yo



Técnica y coraje.



Collar, en su reaparición en el Metropolitano, después de una lesión, aparece rodeado de los informadores gráficos señores Segovia, Porras, Ruiz, Soriano, Albero, Alvaro y Leal. La fotografía se tomó en 1965.



Collar, junto a otro famoso: El Cordobés. Era el año 1962.



Medio Real Madrid alrededor de Collar.



Collar, objeto de un homenaje.

«MI PADRE ESTABA EMPEÑADO EN QUE FUESE MEDICO»

empecé a jugar de extremo porque, cuando quise entrar en uno de los primeros equipos, alguien, haciéndome el honor de darme un puesto, me dijo: «Tú, como eres el más pequeño, juega de extremo izquierdo.»

Después vinieron las primeras botas.

—Las compré en el Rastro. No es que en mi familia hubiera problemas económicos serios, pero entonces no era como ahora, que a cualquiera le compran un equipo completo, si cabe. Eran otros tiempos de más economía.

Aquellas botas fueron luego una reliquia para la madre.

LOS APODOS

De los primeros partidos con árbitro serio y con uniforme, Enrique Collar recuerda los apodos que los compañeros le ponían:

—Me llamaban, por ejemplo, «Minuto».

—¿Por qué?

—Pues porque no sé cómo me las arreglaba, pero, en varias ocasiones, faltando sólo un minuto para el final del partido, yo marqué un gol que nos valió la victoria.

Le llamaban, también, «Cien gramos». Se conoce que porque, en apariencia, era muy poca cosa.

—Y me llamaban «Choto», porque era zurdo.

—¿Alguna vez tuvo algún complejo por manejarse mejor con la izquierda?

—No. Hombre, esas cosas entre chavales...

Ser zurdo, quizá, le ayudó en su éxito. Aunque, a veces jugó en el lado derecho, y el «eterno capitán» tampoco defraudó.

—Antes de superar el examen del Metropolitano, un amigo me propuso hacer una prueba con los infantiles del Real Madrid. Dije que no.

—¿Y de dónde le venía la simpatía por el Atlético de Madrid?

—No sé... A uno le cae simpático un club, una persona. Además, influyó el hecho de la proximidad, de que había ido a ver al equipo varias veces. No sé. Pero mi idea estaba clara. De pequeño pensé siempre que al Atlético... o a ningún otro equipo. La elección estaba hecha.

Y con el Atlético obtuvo el primer trofeo de su vida deportiva: la Copa de España de categoría juvenil.

Fue en la temporada cuarenta y nueve-cincuenta.

—El Atlético reunió a sus dos equipos juveniles, el «A» y el «B», para ir con los mejores al campeonato. Me eligieron. También a mi hermano Antonio. Formábamos juntos el ala izquierda.

El equipo permaneció imbatido durante las primeras fases, y se proclamó campeón de Castilla. Finalmente, se jugó el último encuentro en Atocha, contra la Real Sociedad:

—Aquel era por entonces un equipo fuerte. La primera parte de la final fue como para que los ánimos se nos fueran abajo, porque empezaron ganando ellos dos a cero.

Pero los madrileños se impusieron. Cuatro a dos, a favor de los atléticos, fue el resultado final.

Las críticas dijeron cosas como ésta:

«Ha sido el triunfo de la voluntad, de las ganas, de la entrega. Magnífico Enrique Collar, un extremo zurdo que puede dar mucho que hablar en el fútbol español.»

Un extremo zurdo al que llamaban «Minuto» por su poca corpulencia.

Un extremo zurdo que recogería, años más tarde, muchos trofeos en tardes de gloria para los rojiblancos, y que, en aquel campeonato, se ganó, a pulso, el puesto de internacional en el equipo español.

Enrique Collar, al que el destino le tenía reservada la amargura de dejar el club al que siempre quiso pertenecer, aunque fuera por poco tiempo.

Cuando el primer campeonato de España, Collar recibió la Copa. Porque, naturalmente, era el capitán.



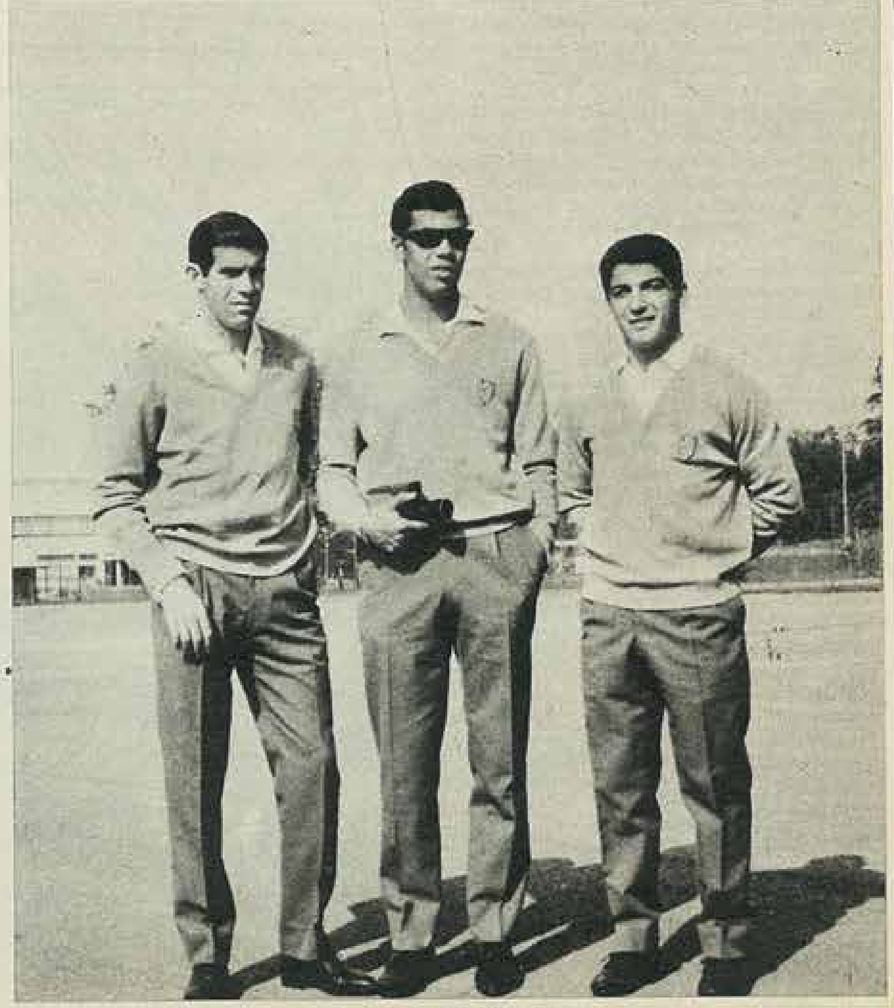
Con la selección española, en el sesenta y dos. Es el cuadro que venció a Rumania por 6-0, en partido de Copa de Europa. De pie, de izquierda a derecha: Vicente, Pachín, Rodri, Calleja, Glaria y Paquito; agachados: Collar, Adelardo, Veloso, Guillot y Gento.



Collar, junto a su coche, ahora, una mañana cualquiera, camino del trabajo.



Una delantera de lujo: Ufarte, Luis, Gárate, Urtiaga y Collar.



Junto a Luis y Mendoza.



ES EL UNICO EXTRANJERO (A VAN DICK LE RESCINDIERON CONTRATO) QUE QUEDA EN EL MURCIA

ELTING: «PREFIERO JUGAR EN PRIMERA DIVISION»

«PERO TENGO DOS TEMPORADAS MAS DE CONTRATO QUE ESPERO CUMPLIR»

«HEMOS DESCENDIDO PORQUE DURANTE MUCHAS JORNADAS MEDIO EQUIPO ESTUVO LESIONADO»

Por ELOY S. CASTAÑARES

FELIPE Mesones —a los efectos, entrenador del Murcia en los inicios de la actual temporada— había pedido a la directiva, entre otros refuerzos, un portero de categoría. El técnico, incluso, recomendó la adquisición del madridista Miguel Angel. El ahora titular blanco en poco estuvo de pasar al club de La Condomina. No fue así, y los técnicos murcianos encaminaron entonces sus pasos hacia Europa. Tras el fichaje de Van Dick —en otros tiempos figura del Ajax—, quedaba una plaza de extranjero sin cubrir, y nada mejor que ocuparla con un guardameta de categoría, que tan necesario le era al equipo, según todos los informes del entrenador.

Y así fue. El elegido fue Elting —treinta años—, que durante cinco había sido cancerbero titular del Schalke alemán, a costa de pagar un buen traspaso y firmarle una sustanciosa ficha por espacio de tres años. Las cosas, inicialmente al menos, no fueron para el alemán todo lo bien que era de esperarse, y el veterano Ñito se alzó con la titularidad en los primeros encuentros ligueros. Ahora es Elting quien defiende el marco «pimentonero».

—Las cosas no le han ido muy bien, ¿no?

—Así es. Vamos a descender, lo que significa que la temporada no ha sido buena para nosotros.

Elting habla un poco de castellano. Es rubio, de estatura media y de pocas palabras.

—Me gusta hablar poco.

—¿Y qué factores han intervenido para que el Murcia se marche a Segunda?

—Ha sido una campaña negra para nosotros. En el equipo ha habido hasta seis jugadores lesionados. Después la suerte no nos ha acompañado lo más mínimo.

—Para Elting en particular, ¿cómo ha sido la campaña?

—Mala.

—¿No está satisfecho del rendimiento alcanzado?

—No puedo estarlo.

«PREFIERO JUGAR EN PRIMERA»

Dos años más de contrato le quedan al cancerbero alemán. ¿Los cumplirá? Esta es la pregunta que se hacen en Murcia, pues su ficha es alta, y el club no está precisamente para tirar el dinero, ni mucho menos. Y, de otro lado, está próximo a cumplir los treinta y un años, y parece ser que se piensa dar al club otra orientación. Paso a la cantera, esa, por cierto, brillante cantera murciana.

—¿Va a continuar en el Murcia?

—Tengo un contrato.

—¿Pero no sería, tal vez, más interesante, tanto para el club como para usted, un traspaso o similar?

—Para mí es más interesante jugar en Primera División, pero...

—¿Qué?

—Tengo firmado un contrato por dos temporadas más.



Elting, el alemán del Murcia.

Calla unos instantes. Después, agrega:

—De todas formas no he hablado con los directivos. Más interesante sería jugar en Primera División, pero estoy muy contento en Murcia. Me gustaría cumplir mi contrato.

—¿Le pagan bien?

—Sí.

—Supongamos que le proponen rescindir el contrato, igual que le sucedió a su amigo y ex compañero Van Dick...

—Ya le he dicho que me gustaría cumplir el contrato.

No cabe la menor duda de que Elting hizo un buen negocio al fichar por el Murcia. Con treinta años de edad no existen muchos clubs dispuestos a ofrecer un contrato —y millonario además— por tres temporadas. Esto, claro, es harina de otro costal, pues Elting, como cualquier profesional lo hubiese hecho en su lugar, buscó lo mejor.

—¿Qué conclusiones ha sacado del fútbol español y de la Primera División, en concreto?

—Es un campeonato muy interesante. También largo y tremendamente disputado. La experiencia para mí es muy positiva, dado que el fútbol español es de una gran categoría.

—Recientemente ha jugado ante sus paisanos Netzer y Breitner. ¿Qué le parecieron?

—Son dos grandes jugadores. Me causaron una gran impresión, pues están, además, en un gran momento.

Hablamos de «Pancho» Puskas —con quien Elting es titular— y también de Felipe Mesones, entrenador «pimentonero», dimitido en la primera vuelta del campeonato.

—Puskas fue un gran jugador y es un excelente entrenador.

—¿Y Mesones?

—También. No tuvo suerte.

—¿Usted cree que el Murcia tiene equipo para no haber descendido?

—Claro que sí. Sucede, como le he dicho anteriormente, que no hemos tenido suerte, en especial con las lesiones. Durante varias jornadas, medio equipo ha estado lesionado. Los resultados tampoco nos han acompañado.

—Resumiendo, ¿cree que la próxima temporada continuará en La Condomina?

—Sí. Tengo un contrato.

Y apostilla:

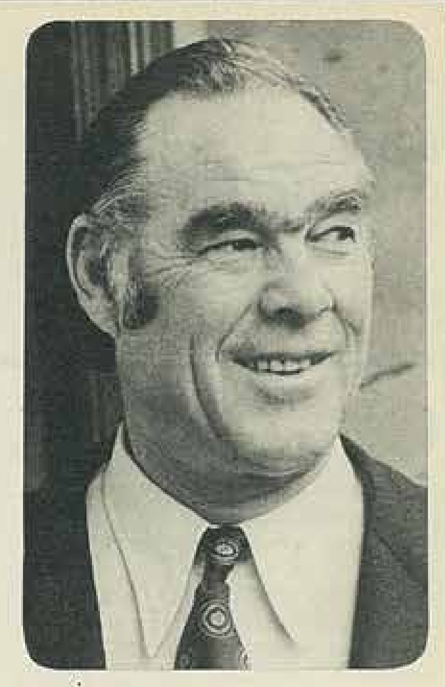
—Además, tengo entendido que los directivos quieren volver inmediatamente a Primera División, y para ello necesitarán conservar el equipo.

Para Elting —al igual que para otros varios jugadores del equipo— la pelota está en el aire, pues dentro de no muchas semanas el equipo tendrá nuevo presidente. Y tal vez nuevo entrenador, que será el encargado de reestructurar la plantilla. Y si continúa Puskas —cosa que en estos momentos no parece muy probable—, la «limpia» en la actual plantilla «pimentonera» va a ser grande. Tiempo al tiempo.



UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA





FELIX HUETE, «EL LEON DE CALATRAVA»

FUE un hombre de mucho nervio en el terreno de juego, tenía fibra, era valiente hasta la temeridad, honrado en su juego y fuerte. Su capacidad de resistencia fue admirable y se puede considerar que entra de lleno en la lista o rol de jugadores españoles que hicieron de la furia, de la entrega sin desmayo alguno premisas esenciales.

Félix Huete Pineño vino al mundo en tierras de la Mancha. Allá donde el sol se pone acariciando con su ocaso inmensos campos de viñedos. En donde el hombre trabaja de sol a sol arrancando de la tierra, de los retorcidos sarmientos, de esas cepas excepcionales, unos caldos que son base y sostén de muchas familias que pueblan esos lugares cervantinos. En Carrión de Calatrava creció Félix Huete. Y creció con fortaleza, como exponíamos anteriormente. Su vida estaba trazada hacia el fútbol, hacia los deportes.

Desde niño, Félix Huete se vino a Madrid. Y, como era lógico, su excelente estatura, su buena planta, su elasticidad, le convirtieron en un aceptable jugador de fútbol entre los modestos de la capital.

En la barriada de Cuatro Caminos —donde aún hoy vive y tiene montado un negocio de hostelería— Félix Huete tuvo la primera oportunidad de enrolarse en un cuadro futbolístico. El Club Deportivo Cuatro Caminos, un auténtico histórico dentro del fútbol capitalino, le ficha como jugador. Huete destaca pronto, con mucha fuerza, con la entrega de que hace gala en cada partido, con el empuje de sus años mozos y la fibra que ya son en él habituales. Jugando en el cuadro de Cuatro Caminos era natural y lógico que Huete fuese seguido por los técnicos del Atlético de Madrid. Como el muchacho ofrecía singulares condiciones, pronto se enroló en el cuadro del Metropolitano. En 1932, los «colchoneros» le tuvieron en sus filas, pero sus actuaciones en el equipo rojiblanco no fueron ni continuadas ni brillantes. Era lógico, porque, entre otras cosas, la juventud era un obstáculo importante en sus anhelos.

Sólo un año estuvo en el Atlético de Madrid. En la temporada 1933-34, Huete firma por el Club Deportivo Malacitano, antecesor del actual Málaga. Tiempos difíciles del equipo de la capital malagueña, en sus luchas de rivalidad regional con el Granada. Campañas en el campeonato mancomunado y regional, y partidos de Liga. El Malacitano compite, pero no tiene muchas aspiraciones. Aún tardará en llegar a la potencialidad económica y deportiva del Málaga de hoy. En 1936, en los momentos en que la guerra comienza en España, Huete es traspasado al Murcia. Juega en Segunda División con el cuadro pimentonero y logra el ascenso a la Primera División en un sensacional partido en Cádiz ante el titular. Decisivo a todos los efectos, los murcianos ingresan, por primera vez, en la División de Honor. Ocurre esto en la temporada 1939-40.

El Murcia, sin embargo, cede a las pretensiones del Real Madrid, que en el año 1941 enrola a Huete en sus filas. Es un día feliz para el jugador manchego, como es un acertado fichaje por parte del cuadro madridista, porque el rendimiento de Huete en las filas blancas viene avalado por el hecho incuestionable de su permanencia en el equipo «merengue» hasta la temporada 1947-48. Siete años de éxitos indiscutibles. Siete años de entrega generosa, de lucha continuada defendiendo la parcela de medio ala en el viejo Chamartín, con Moleiro e Ipiña, generalmente, como compañeros de línea media. En 1948 llega el relevo inevitable. Félix Huete aún se encuentra en condiciones —según él creía— de seguir actuando. Y ello motiva el que firme por el Racing de Santander, en cuyo campo de El Sardinero iba a decir adiós al fútbol de una forma definitiva.

Dos títulos de campeón de Copa con el Real Madrid. Ambos consecutivos. Uno, en Montjuich, ante el Valencia. Otro, en La Coruña, frente al Español. Y un partido internacional, llevado de la mano de Luis Casas Pasarín. Fue un mal debut y un mal partido, porque la selección de Eire (Irlanda) se llevó el triunfo, por un gol a cero, en el estadio Metropolitano.

Félix Huete ha sido un «purasangre» del fútbol nacional. Por eso viene a esta sección. Félix Huete, «El León de Calatrava».



ASI ERA

● Huete fue un medio ala de mucha contundencia, de grandes facultades físicas y de un nervio extraordinario. Jugaba con mucho entusiasmo y no daba nunca un balón por perdido. Tenía excelente juego de cabeza y era un buen marcador en su misión de controlar al extremo adversario.

(En el grabado, Huete entra duramente a Iriondo, extremo del Athletic de Bilbao, en partido jugado en el estadio Metropolitano. Fue en la época en que el Madrid, por construir el estadio Bernabéu, jugó la Liga en el terreno de su eterno rival. Temporada 1946-47.)



«EL DEFECTO DE NUESTRO FUTBOL ACTUAL ES QUE TODO EL MUNDO QUIERE INVENTAR ALGO.... ... Y EN EL FUTBOL YA ESTA TODO INVENTADO»

«LOS MEJORES JUGADORES EN MI PUESTO FUERON MATEO, UN GRAN MEDIO DEL SEVILLA, Y EL BILBAINO NANDO»

CUANDO jugaba al fútbol lo hacía con un entusiasmo a raudales. Ahora cuando habla de fútbol es como si jugase; sus palabras salen casi atropelladamente de su boca. Tiene una vitalidad inmensa y una afición por el fútbol que llega al máximo. Huete —Félix Huete— es madridista hasta la médula. Cuando vino de Murcia al equipo madridista le costó adaptarse. Entonces, Santiago Bernabéu, que era directivo, le animó muchísimo. Huete siempre recuerda este rasgo. Y cuando se habla del Real Madrid, su pasión llega a la máxima altura. Así es este hombre de la Mancha.

Es habitual al fútbol de hoy y acude con ilusión y deseos de ver triunfos. No está conforme con muchas cosas de las que ve, pero siente respeto por los que hoy juegan y que han recogido la antorcha de otros héroes del balón. Huete es un semidiós del fútbol español, porque si bien su aportación a la selección fue escasa —un solo partido—, no es menos cierto que estuvo muchas veces seleccionado. Las lesiones le impidieron vestir la elástica nacional con más asiduidad. Pero su contribución ha sido grande y su entrega realmente generosa. Por eso viene a nuestro espacio habitual.

—¿Cuál es el mejor jugador que ha visto en su vida?

—Di Stéfano. Ha sido único en el fútbol ofensivo y defensivo. Fue un ejemplo para los profesionales, por la gran afición que demostró siempre. Yo tengo visto partidos de entrenamiento en el Bernabéu, en los cuales Alfredo cuando había un balón por banda el primero que llegaba precipitadamente a realizar el saque era él. Le gustaba estar en acción continuamente, y ganar, por supuesto, aunque los partidos fueran de banda a banda y con chandals como postes.

—¿En el fútbol actual, si hoy tuviese veintidós años en qué puesto podría seguir jugando?

—Ahora me iría muy bien el dorsal número seis. Es un sitio en que se actúa de defensa y de jugador de ataque; además, cuenta también con mi gratitud, puesto que en el Madrid era el número de mi camiseta.

—¿Cuál es el mejor y más grato recuerdo deportivo?

—Triunfar en el Real Madrid. Lo más importante que me ocurrió en mi vida futbolística fue hacerme con un puesto en el conjunto madrileño. Me costó mucho trabajo y muchos sacrificios. Llegué al Real Madrid en plan de jugador y figura, pero el primer año se me dio fatal. Al final de la temporada me pusieron en situación de transferible. Estaba convencido de que no encajaba en el juego del equipo madridista. Un directivo, Santiago Bernabéu, fue el que me animó y me dijo: «Usted vale para el Real Madrid. La afición madridista se queda con el jugador que lucha honradamente por los colores de su club. La próxima temporada ya no tendrá problemas.» Y así fue.



Equipo del Real Murcia, durante la temporada 1935-36, en la que se proclamó campeón del tercer grupo de Segunda División, por lo que jugó una liguilla de ascenso a Primera, siendo superado por el Celta y Zaragoza. Aquí aparecen, entre otros, Oro, Muñoz, Palahí, Griera, Bravo y el propio Huete, el primero por la derecha, de pie.



Equipo del Real Madrid, campeón nacional de Copa al vencer al Valencia por tres goles a uno, en el estadio de Montjuich, en el año 1946. De pie, de izquierda a derecha: Echániz (delegado), Ipiña, Belmar, Pruden, J. Quincoces (entrenador), Huete, Clemente, Barinaga; agachados: Moleiro, Elices, A. Alsúa, Corona y Bañón.



Selección española que jugó contra Irlanda (Eire) en el Metropolitano de Madrid, en el año 1946. El equipo hispano perdió por un gol a cero. Esta es la formación española con titulares y suplentes. De pie, de izquierda a derecha: Ipiña, Golzalvo III, Fábregas, Martín, César, Panizo, Gainza, Huete, I. Eizaguirre, Aparicio y Jugo; agachados: Iriondo, Epi, Arza, Zarra, Corona, Joaquín y Bañón.

—¿Y el peor o lo más amargo que pasó de futbolista?

—El fútbol no ha tenido nada amargo para mí. Sólo me dio satisfacciones.

—A qué jugador en su mismo puesto admiró más?

—En mi época, el sevillista Mateo fue un superclase, un jugador completísimo en su misión. También el bilbaíno Nando fue extraordinario. Ahora, al que admiro más es a Pirri.

—Juzgue al fútbol que se practica hoy en España.

—Lo veo pobre y empequeñecido. Todo el mundo parece querer inventar y en el fútbol ya está todo inventado. En el Mundial del año pasado a los nuevos aficionados les llamaba la atención los pases a sesenta metros que prodigaban los holandeses. Eso siempre lo hemos hecho nosotros. El fútbol que practicaba el Athletic de Bilbao de pases largos y desplazamientos de la pelota a los extremos ya se hacía aquí hace cuarenta años.

—¿Le falta algo para llegar a ser una potencia en el mundo?

—Sí, que cada jugador ocupe el puesto de su demarcación: contra Rumania, Gárate jugaba por la izquierda, ¿dónde tenía que meterse Rojo? ¿De qué jugó Santillana? ¿Qué puestos ocuparon Del Bosque y Pirri? Ocurre que se quiere estar en todas partes y, al final, no se está en ninguna. Cuando el Independiente ganó en el Bernabéu por seis a cero al Madrid, el «míster» argentino, a la pregunta sobre la táctica que había empleado, dijo: «Nada de tácticas. Tenemos un equipo fabuloso. Cada uno en su puesto es extraordinario y como cada cual domina su parcela, se dedican a jugar al fútbol, simplemente y sin complicaciones.»

—¿Y qué defectos tiene o bien qué le sobra?

—Se abusa del pase horizontal y hacia atrás. No hay jugadores con iniciativa propia.

—¿Qué representó para usted la internacionalidad?

—Llegar a la cima del fútbol español.

—¿Se retiró del fútbol activo en el momento justo en que debía de hacerlo?

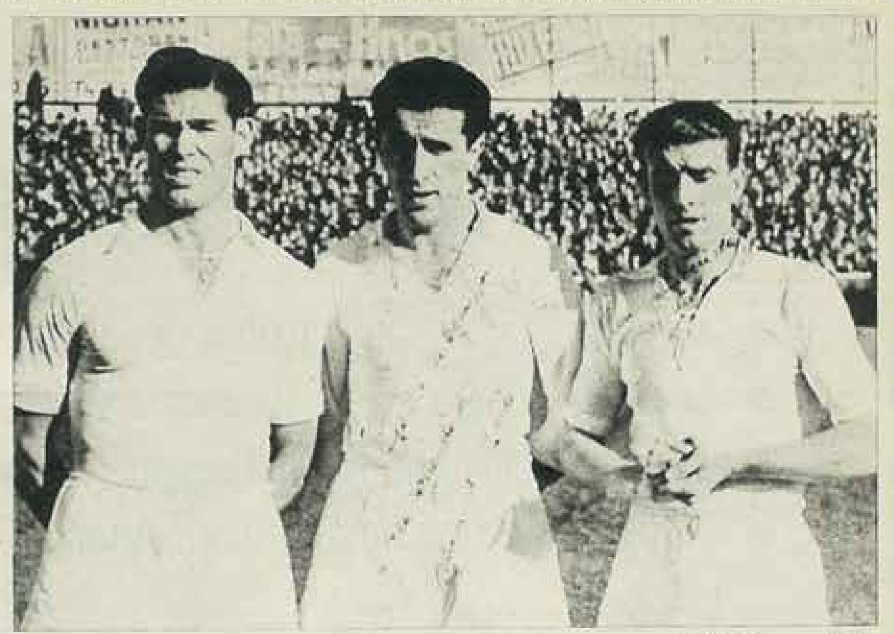
—Yo me retiré un poco antes. Pude continuar en la brecha. Me fui al Rácing de Santander y me hice entrenador. Tenía treinta y cuatro años cuando hice el curso en la Escuela de Preparadores. Mi título es el número veinte.

—¿Qué hace en la actualidad?

—Soy propietario de un restaurante. En Raimundo Fernández Villaverde, setenta y uno, tiene usted su casa.



Línea media del equipo nacional español en el partido jugado ante Irlanda (Eire), en el Metropolitano: Gonzalvo III, Ipiña y Huete.



Línea media del Madrid en uno de los partidos de Liga jugados en el viejo Chamartín. De izquierda a derecha: Huete, Ipiña y Lecue.

SU FICHA DEPORTIVA

● Félix Huete Pineño nació en Carrión de Calatrava (Ciudad Real), el 25 de agosto de 1914. Jugó en el Cuatro Caminos, de Madrid. En 1932 pasó al Atlético de Madrid, y en la temporada 1933-34 al Malacitano, permaneciendo en las filas del club malagueño hasta 1935. Reanudado el fútbol en 1939, Huete, que había fichado por el Real Murcia en 1935, continúa en este equipo hasta que fue traspasado al Real Madrid, en junio de 1941, integrando la plantilla madridista hasta 1948 en que se enroló en el Racing de Santander, decidiendo abandonar la práctica del fútbol activo con los de El Sardinero para pasar a ejercer las tareas de entrenador. Dos títulos de campeón de España de Copa. A saber:

1946. En Montjuich. Real Madrid, 3; Valencia, 1. Equipo madridista: Bañón; Clemente, Corona; Moleiro, Ipiña, Huete; Alsúa, Barinaga, Pruden, Belmar y Elices.

1947. En Riazor: Real Madrid, 2; Español, 0. Equipo madridista: Bañón; Clemente, Corona; Pont, Ipiña, Huete; Alsúa, Barinaga, Pruden, Molowny y Vidal.

Un partido internacional con la Selección A en su haber:

1946. Metropolitano. España, 0; Irlanda, 1. Equipo español: I. Eizaguirre; Jugo, Aparicio; Gonzalvo III, Ipiña, Huete; Iriondo, Panizo, Martín (Zarra), César y Gaínza.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»



BAÑON



CLEMENTE



BIOSCA



LESMES II

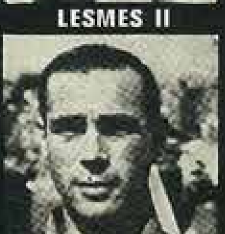


MATEO



NANDO

EPI



PANIZO



ZARRA



MOLOWNY



GAINZA



● «Es muy difícil actuar como seleccionador. Yo lo sé por experiencia, porque en mis tiempos de jugador en activo nadie quedaba contento cuando en la relación que facilitaba el seleccionador de turno quedaba uno fuera. Entonces, la verdad, se creía uno con tanto derecho como el elegido. Pero luego se pensaba que sólo podían jugar once y aceptaba todo. Como tengo que dar mi equipo, haré uno, que creo que es el mejor, compuesto con jugadores de mi época.»

Ya nadie discute sus cualidades

Kurt Jara... se queda

- «ME GUSTARIA SEGUIR JUGANDO EN ESPAÑA Y EN EL VALENCIA»
- «SI AHORA MISMO ME LO PROPUSIERAN, ME NACIONALIZARIA»
- «NUESTRO EQUIPO NO PASARA APUROS AL FINAL DE LA LIGA»
- «VALDEZ Y YO PODEMOS ACTUAR JUNTOS»

A muchos ha sorprendido que el Valencia, ante la apertura de las fronteras a los jugadores extranjeros, fichara a un extremo izquierdo. Para más señas, Kurt Jara, un austriaco que, personalmente, nos ha gustado su juego en el campo. La contratación de este europeo, siempre vestido con ropas llamativas y pelo rubio y lacio y ojos azules, ha tenido un motivo muy especial.

—Soy extremo zurdo, pero también lo puedo hacer de interior. Como medio punta, como dicen ustedes, los españoles.

El propio presidente del club de Mestalla afirmó que había posibilidades de que fuera traspasado Valdez, por eso se buscó su sustituto. Al final, las conversaciones se estabilizaron hasta enfriarse, y Jara y Valdez continúan en el equipo valencianista.

—¿Quedará libre al final de la presente temporada?

—No se lo puedo decir...

—¿Aún no lo sabe?

—No es eso. Pero antes debo hablar con el presidente del Valencia.

—¿Acaso le han propuesto que se nacionalice?

—Nadie me ha hablado sobre eso.

—¿Y si se lo hicieran?

—Encantado. No tendría ningún inconveniente en decir que sí.

—¿Está a gusto en Valencia y en el Valencia?

—Claro. Por eso le digo que si me proponen que me nacionalice, lo haré. Estoy encantado en la ciudad del Turia.

El traspaso de Jara ha sorprendido, pero ahora los buenos aficionados al fútbol, y especialmente los hinchas «blanquillos», no quedarán sorprendidos cuando se diga que se nacionalizará español el austriaco. Kurt Jara ha sido quince veces internacional con su país e hizo su presentación con la elástica de su actual club en el Trofeo Naranja del verano de 1973.

—¿Ya se encuentra acoplado al fútbol español?

—Mire, al principio, por el cambio muy notable, me costó mucho adaptarme. El clima es distinto, también el idioma y el ambiente. Además, cuando fiché por el Valencia era muy joven. Había cumplido veintidós años. Ahora, no obstante, he logrado superar todos esos obstáculos. Y me siento feliz y contento de poder colaborar con el equipo. Pero debo decir, también, que jugar con regularidad es lo que me ha hecho mejorar.

—Ahora, hasta habla el español bastante bien... ¿no?

—Sí, sí... Me defiendo bastante bien.

—¿Lo ha aprendido solo?

—Con ayuda, pero lo he aprendido, y eso es lo importante. Antes me parecía todo extraño y ahora me resulta familiar.

—¿Es, en realidad, tímido Jara?

—No soy quién para decirlo.

En el partido contra el Atlético, el austriaco logró un gol.

—¿Acostumbra a marcar muchos goles?

—No soy un goleador nato. Es la pura verdad. Soy, eso sí, un extremo-extremo, aunque he jugado en diferentes sitios en la delantera, pero suelo marcar goles.

—¿Iguales al que le marcó a Reina en el Manzanares?

—Nunca son iguales los goles. El que le marqué al portero del Atlético de Madrid se dan muy de vez en vez. No olvide que ha sido gracias a un «regalo» que me dio Heredia. Me dejó el balón en los pies. Reina no tuvo la culpa, porque esperaba que yo le pasara el balón a Quino, que venía desde atrás.

—¿Qué pasa en el Valencia?

—Nada. Los resultados no nos acompañan y esta es la única verdad.



Tres baluartes del Valencia. Jara, Keita y Claramunt.



Fuerza, remate y gol. Todo lo tiene el futbolista austriaco.

—¿No les comprendía Ciric?

—Esas son cosas que debería preguntárselas a Ciric.

—¿Ha sido un mal entrenador?

—Ha querido inculcar unas ideas y no fructificaron. El éxito de un entrenador está con los resultados...

—¿Y los jugadores?

—Claro que sí. Mas hubo muchas lesiones y éstas, de verdad, han influido en la marcha del equipo.

—¿Se salvará el Valencia?

—Yo creo que sí. Vamos, no sólo lo creo, estoy convencido, plenamente, que no pasaremos apuros al final de la Liga.

—Una Liga muy complicada, ¿no cree?

—Es una competición muy igualada, desde el segundo clasificado para abajo. El Valencia, si le hubiese acompañado un poco la suerte, podía estar el segundo, detrás del Real Madrid.

—Ya que habla del Real Madrid, ¿es el lógico campeón?

—Los puntos no mienten. Yo lo he visto jugar tan sólo dos veces esta temporada y ha sido frente a nosotros. En el Luis Casanova y en el Bernabéu. En el primer partido me sorprendió por su fuerza física, sus individualidades y su desdoblamiento. Me gustó mucho.

—¿Y el Atlético de Madrid?

—Es un gran equipo. Ahora, con los refuerzos, ha logrado lo que le faltaba. Es decir, llegar con facilidad al gol. Lo demás, yo no lo voy a descubrir.

—¿Cree que el fútbol español es más duro que el austriaco?

—Quizá...

—¿Y en qué puesto le pondría?

—El fútbol español no tiene que envidiar al de otros países. Considero que es uno de los mejores de Europa.

—¿Le ha beneficiado la lesión de Valdez?

—Yo no lo creo así. Es más, antes de que se fracturara, jugábamos los dos y nos comprendíamos bien en el campo.

—¿No se estorbaban?

—De ninguna forma. Aunque los dos hemos actuado, casi siempre, de extremo zurdo, no quiere decir nada. Los estilos son diferentes. No nos parecemos en nada.

Volvemos a insistir sobre su nacionalización. Es la noticia del momento, y muy grata, por cierto, en la ciudad del Turia.

—¿Seguro que se hará español?

—Si trajeran el papel ahora, yo lo firmaría. Me gustaría seguir en España y en el Valencia.

Lo dicho, Jara se queda...

Vicente BERENGUER


JARA
VALENCIA C. de F.
Foto: VEGA

SOLO QUEDA UNA ESPERANZA: VOLVER LA PROXIMA TEMPORADA

GERARDO, SIN PERSONALIZAR: «ES CULPA DE TODOS»

«LOS MALOS RESULTADOS ROMPIERON EL RITMO DEL EQUIPO»

«EN SEGUNDA HAY OTROS MUCHOS CON MENOS CALIDAD QUE LA CULTURAL»

«AHORA, HAY QUE EMPEZAR DE CERO Y HACERLO CON FUERZA»



La Cultural, en Madrid. Las cosas empezaban a rodar mal.



Otro acoso vallecano. Los de León han sufrido «presiones» continuas esta temporada.

LAS cosas no pueden ir peor... Nadie, en la trigésima tercera jornada ya superada, apuesta un ochavo por la Cultural. Y tienen motivos, los que lo hacen, para dudar del triste futuro que se le ofrece al equipo. No hay, en efecto, nada que hacer, y lo único que puede esperarse ya es ese descenso que nadie podrá evitar, a no ser que se produzca uno de esos tan infrecuentes cataclismos que, de vez en vez, se dan en fútbol. La Cultural ha pagado ya su precio. ¿Por qué? ¿Cuáles han sido los errores que han producido tan grave desatino, cual es el de ser el último y además muy lejos del resto? Sería prolijo analizar una situación de la que han salido malparados muchos. Desde Carmelo Cedrún, ex entrenador, hasta todos esos que después han ido purgando las penas de un equipo roto por mil sitios y sin muchas agarraderas a las que asirse. Hoy paga, pues, la Cultural el largo castigo de sus fallos, que en fútbol suelen resumirse en derrotas, en fracasos, en descensos. Porque si bien es cierto que el equipo sólo logró empatar en Baracaldo y Tarragona, siendo batido en sus otras salidas, y vapuleado con estrépito en Cádiz, Huelva, Sabadell, Córdoba, Tenerife y Valladolid, no lo es menos que tampoco en casa fueron mayores las ventajas obtenidas, puesto que el Barcelona Atlético, el Burgos, el Cádiz, el Córdoba, el Huelva, el Orense, el Rayo, el Oviedo, el San Andrés, el Santander y el Sevilla se llevaron nada menos que catorce puntos, con los que abocaron al club a la pérdida de categoría, situación en la que los leoneses purgan ahora, como digo, aquellos fallos repetidos de uno de esos años negros en que todo sale rematadamente mal. Mas sería difícil establecer minuciosamente esos motivos apuntados, o que se apuntan, aunque la evidencia cante las penas de un mal juego, de unos nervios que se desquiciaron y de una táctica equivocada y, al final, irreversible hacia los caminos que debían enderezar al club, lo que no se produjo. Pecó la Cultural de inconsistencia, y cuando esto sucede en una competición tan difícil como lo es la Segunda División española, lo más frecuente que suele ocurrir es que muy cerca del final no haya nada ni nadie que pueda arreglarlo.

–Es culpa de todos.

Lleva muchos años en el equipo y ha conocido ratos buenos y ratos malos. Gerardo es una pieza en ese engranaje que ha fallado, pero también una institución, casi, en el equipo, al que aportó su saber y sus años de profesión. Ahora...

–Sólo nos queda lamentarnos. Porque han sido muchos los errores y lo normal es que se paguen.

–¿Quién desahució a la Leonesa?

–Ya le digo... Todos. Un equipo lo suben o lo bajan los hombres. No podría individualizarse en una persona.

–¿Carmelo?

–Trabajó, pero... Cuando las cosas salen mal, el primero que rueda es el entrenador.

–La caída ha sido continua, progresiva. ¿Por qué?

–Muy sencillo: cuando las cosas no salen, lo normal es que la gente se vaya hacia abajo. Uno no puede tener moral si todo marcha al revés. La clasificación del equipo rompió el ritmo, y ya no hubo forma de hacer nada. Nos equivocamos demasiado pronto.

–¿Faltó conjunto, faltaron hombres de calidad?

–No lo sé... No logramos resultados, eso está claro.

–Siempre se puede argumentar que se escapó la fortuna, que dio la espalda. Es lo clásico...

–También es cierto, sí.

–Pero no decisivo, ¿eh?

–Decisivo, no, no señor, en cuanto a resultados se refiere. Un equipo no pierde catorce puntos en casa sólo porque el balón se niegue a entrar. Lo que sucede es que, a la desgracia de los primeros momentos, hubo de sumarse el nerviosismo que produjo el malestar de una clasificación baja, el pesimismo de una situación que se iba tornando negra... Eso sí, eso influyó mucho; más que nada.

–¿Y no será que la Cultural ha demostrado poseer en definitiva pocos mimbres, escaso potencial, ineficacia de hombres?

–No, no lo creo.

–¿No es la Leonesa el peor de todos los equipos de Segunda?

–Según la tabla...

–¿Y al margen de ella?

–Yo los he visto peores.

–¿Pocos o muchos?

–Algunos. Quizá los suficientes para haber evitado el descenso de categoría..., si es que éste se produce al final.

–¿Lo duda?

–El balón es redondo. Puede que algún día nos ofrezca su buena cara y aún podamos remediar algún paso. Pero en verdad que es muy, muy difícil, casi imposible.

–¿Qué opina de los otros rivales?

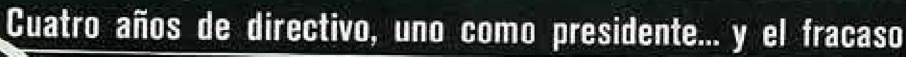
–Hay media docena de grandes equipos en Segunda. Los demás estamos más o menos a la misma altura.

–¿Qué harán si bajan?

–Pues volver a empezar. No vamos a morirnos por eso. Ya sabemos de semejantes percances. Pero no puede perderse la fe, la esperanza de que reingresemos pronto. Ahora hay que empezar de cero y hacerlo con fuerza.

Ese es el horizonte inmediato de la Cultural: volver a partir.

M. DE R.



Cuatro años de directivo, uno como presidente... y el fracaso



JOSE GOMEZ: «Me hubiera ido si llego a mantener el equipo; ahora ya no»

- «Carmelo demostró ser un gran entrenador en Tercera, pero no en Segunda»
- «Volvemos a Tercera con humildad y con la ilusión de corregir nuestros errores de esta temporada»
- «La Cultural de 1975-76 será un equipo joven. No caeremos en manos de la veteranía»

UN año como presidente, cuatro de directivo... Y ahora, la caída. Para José Gómez, presidente de la Cultural, estas son unas horas dramáticas.

—Ya no hay nada que hacer.

Palabras con pesar, gesto entristecido. No es para menos. Ni lo que hizo ni lo que haga a partir de hoy podrá salvar al equipo. José Gómez ha fracasado, puede que por su mala mano, puede que por su buen corazón. «Llegué hasta aquí por la amistad que me une con Panero, el anterior presidente. Y porque, como leonés que soy, amo a la Cultural.» Hay amores que matan, y este podría ser uno de ellos, si no fuera porque el presidente ha demostrado cordura y templanza, aun en los peores momentos. Pero queda el regusto amargo de lo que no se pudo conseguir, cuando el equipo sólo aspiraba a uno de los puestos que evitan los sustos, tarea, a lo que se ve, increíblemente grande para los leoneses, muy superior a las fuerzas de la Cultural, alicaída al comienzo, a media temporada, y ahora, cuando todo se da por perdido.



Eran los buenos tiempos de la Cultural, con Marianín en el eje del ataque. Hoy ya no se respira ni aquella confianza ni la alegría que se derivaba.

—¿Qué ha pasado?

—Esta Liga es muy difícil.

—¿Tanto como para justificar un fracaso resonante?

—Puede que no. Pero los escollos son muchos, y al final son cuatro los que bajan. Nosotros pretendimos evitarlo, pero no pudo ser.

—Parece que da por hecha la pérdida de categoría, ¿no?

—Sí, ¿por qué íbamos a concebir falsas ilusiones? Salvarnos sería milagroso.

—Para analizar un descenso son necesarios unos cuantos análisis. ¿Quiénes son los culpables de él?

—No sé...

—¿Alguien en particular?

—Quizá los fichajes. Puede que no acertáramos con ellos.

—¿Había presupuesto para haber comprado mejores cosas?

—Nuestro presupuesto era el de un equipo de los que aspiran a no meterse en apuros. Todo se hizo bajo esa función. Pero, lamentablemente, también eso salió mal.

—¿El presidente está, acaso, libre de culpas?

—El presidente, como cabeza visible de la Junta Directiva, también ha cubierto su cupo en ese aspecto.

—¿Quiere irse, don José?

—Si hubiera mantenido al equipo en Segunda, sí.

—En esta situación es mucho más fácil hacerlo...

—No lo haré. Lo tomé en una categoría, y creo que mi labor es dejarlo en ella o intentarlo cuando menos con todas mis fuerzas.

—Desde muchos vértices se apunta hacia los entrenadores que tuvo la Cultural. Y no faltan los que aseguran que en esos cambios estuvo precisamente el «quid» de muchos de los problemas surgidos...

—Es posible.

—¿Cumplió Carmelo?

—Mire: puede que nos hayamos equivocado desde el principio. Primero, renovándole a Carmelo; después, con el resto.

—¿Renovándole?

—Carmelo fue un gran entrenador en Tercera.

—¿Y en Segunda?

—Si lo es, no lo ha demostrado.

—El pidió jugadores, ¿eh?

—Sí, cinco. Y no dieron resultado.

—¿Le responsabiliza?

—Los trajo a su gusto, sin que nosotros interviniéramos para nada.

—Parece que pretende «impugnar» sus servicios.

—No... Ya le digo que en Tercera demostró ser un gran entrenador. Pero no sé si este año no ha servido él o no han valido los jugadores que estuvieron a sus órdenes.

—Tampoco ha respondido la afición. ¿O sí?

—El público es como en todas partes: va al campo si el quipo gana. Yo seguiría a la Cultural hasta en la más baja categoría, pero eso es porque amo sus colores.

—Supongo que el descenso supone un grave quebranto...

—Desde luego. No es grato volver a Tercera.

—¿Y cómo lo hacen?

—Con ilusión. Queremos remediar el año próximo todo lo malo que hemos hecho en esta campaña.

—¿Con veteranos?

—No. Con gente joven.

—Esa es la eterna canción de los que se «pierden». Y cuando regresan, vuelven a olvidarse de las promesas.

—Puede ser, sí. Tal vez tenga razón. Pero no tropezaremos otra vez. Se lo garantizo. Vamos a tratar, y de hecho ya lo estamos haciendo, de jugar con chicos de la Regional; y promesas.

—¿Se olvidó de ellos Carmelo?

—En Castellón dijo un día que había tenido que jugar con cinco de Regional. Si eso significa que lo eran por ser de León, sí, señor, tuvo que actuar con cinco regionales.

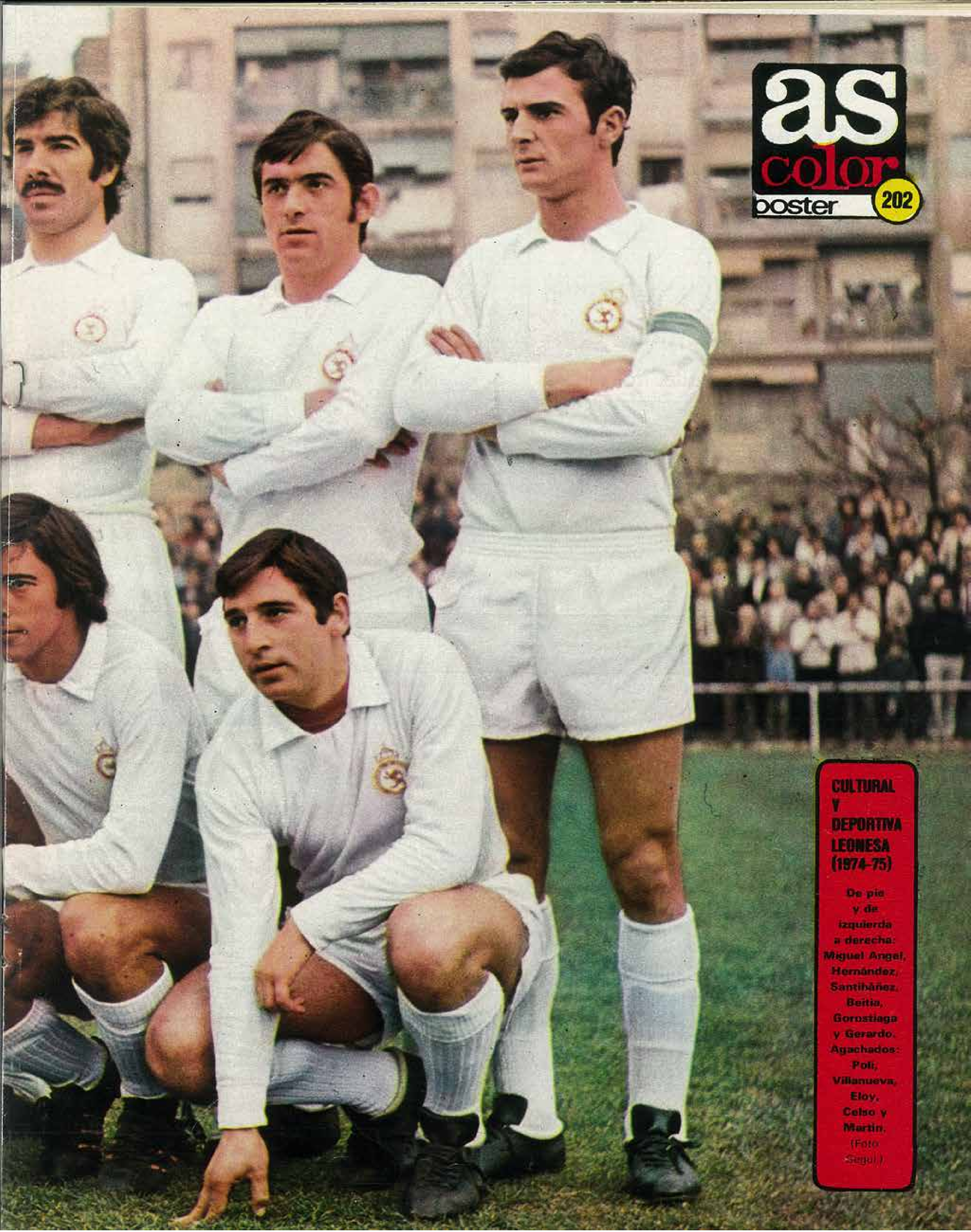
—¿Le duele aquello?

—Me duele el error.

Caro, como todos los que se dan en fútbol.

M. DE R.





CULTURAL Y DEPORTIVA LEONESA (1974-75)

De pie y de izquierda a derecha: Miguel Angel, Hernández, Santibáñez, Beitia, Gorostiaga y Gerardo. Agachados: Poli, Villanueva, Eloy, Celso y Martín. (Foto Segui.)

BALANCE A UNA CORTA ETAPA

MARIANO MORENO, CON SU BATUTA, EN BALAIDOS

«CADA VEZ EXISTE MAS IGUALDAD. HAY QUE PROCURAR NO TENER TROPIEZOS»

Por LUIS MIGUEL GONZALEZ



—¿QUE tal van las cosas, Mariano?

—Bien... Ahí estamos: luchando y trabajando.

Lucía un tímido sol en Madrid. La mañana estaba algo fresca cuando me acerqué a charlar con el técnico del Celta de Vigo. Con este hombre que acepta las críticas, que mide los elogios y que sabe disimular el amargor de la derrota y no manifestar orgullo cuando el triunfo sonríe a su equipo.

En la actualidad es uno de los entrenadores más jóvenes de la División de Honor. Una persona que frunce el entrecejo cuando se le formula esa pregunta que le hace pensar. Suele meditar a fondo y, cuando la analiza, sus palabras fluyen pausadamente.

—La Liga está complicada para varios equipos. ¿No es así?

—En efecto. Cada vez existe más igualdad. A estas alturas de temporada hay que procurar tener los menos tropiezos posibles. Ya no queda tiempo para enmendar lo que no se hizo en el pasado.

En pleno estío, cuando se empezaban a hacer conjeturas de cara a la presente temporada, Mariano Moreno preparaba sus bártulos para afincarse en Vigo. En su maleta, imaginariamente, también echó un sinfín de ilusiones. Iba a sopesar lo que le podría deparar el torneo liguero. Sin embargo, los comienzos iban a ser difíciles.

—Nunca pensé que me iba a juntar con tantos problemas. Con lesionados y expulsados. De verdad, llegué a asustarme.

—Y, al parecer, intentó dar marcha atrás...

—Eso no es cierto. Yo tengo una palabra y la cumplo. Me había comprometido con el Celta y tenía que afrontar la realidad. Quizá, de haberlo sabido antes, no hubiera firmado. Ahora, al paso del tiempo, me siento muy contento de haber llegado a este club.

Balaídos y una afición que se reparte por los cuatro puntos cardinales de su estadio. Alegrías y sinsabores, que de todo suele repartir el fútbol. Tardes en las que los aplausos corroboran ese marcador favorable. Otras, comentarios que versan sobre la derrota. Porque, inicialmente, tuvo pasos indecisos el conjunto celeste. Hasta, incluso, ese último lugar de la tabla que llegó a ocupar el cuadro de Mariano Moreno hizo reflexionar a más de uno. La situación empezaba a ser algo grave. Y, como viene siendo habitual, el punto de mira era el técnico.

—¿Llegó a temer que le cesaran?

—Sinceramente, no. Sí lo pensé, porque soy un hombre que está preparado para todo en el fútbol. Llevo trece años como entrenador, nueve de ellos en Primera División, y ya me he curtido. Ya tengo cierta experiencia y no me pilla de sorpresa lo que, a veces, se da en el fútbol.

—¿Qué le salvó?

Enciende un cigarrillo y exhala el humo con fuerza. Al poco rato comenta:

—Yo diría que cuando una persona, en este o aquel menester, trabaja con honradez, puede tener su conciencia tranquila.

—¿La tiene Mariano Moreno?

—Totalmente. Desde que ingresé en el Celta no he parado de trabajar. Es, por supuesto, mi obligación. Desde por la mañana hasta por la noche, suelo entrenar. No sólo con el primer equipo, sino también con la cantera. Con esos muchachos que están empezando y que hay que cuidar. El Celta tiene en esa simiente varios valores de cara al futuro.

—¿Se lo agradecerán?

—No lo hago para que me lo agradezcan. Pienso que la misión de un técnico es estar pendiente del club al que pertenece, tanto con la plantilla profesional como con los equipos que tenga la entidad.

Aquella época de vacas flacas quedó atrás para Mariano Moreno. Por Balaídos renacieron las esperanzas. El Celta de Vigo llegó a estar ocho jornadas imbatido.

—Fue un éxito de los jugadores.

—¿Acaso modestia?

—No. Es la pura verdad. Ellos fueron los que lograron los puntos. En España está montado así el fútbol y así hay que aceptarlo. Si se ganan partidos, la labor sólo se atribuye a los jugadores. Si se pierden o, por ejemplo, se falla un penalty, entonces las culpas son del entrenador. En el fútbol mundial esto no ocurre. Estuve en varios países europeos y lo he podido comprobar.

Viajero incansable. Varios apuntes en ese «dossier» que Mariano Moreno repasa a menudo.

● «TENGO LA CONCIENCIA TRANQUILA. TRABAJO A FONDO Y EL CELTA SE SALVARA»

● «SOMOS EL EQUIPO MAS MODESTO DE PRIMERA DIVISION: SESENTA MILLONES DE PRESUPUESTO»

En funciones de crítico:

● «EL BARCELONA NO PLANIFICO ADECUADAMENTE LA TEMPORADA»



FENOMENOS Y PLANIFICACION

El Torneo de la Regularidad y sus avatares. Ese sendero que, para algunos, es un caminar fácil. Para otros, la cuenta de negativos supondrá hacer un análisis a la situación. Entre el líder y los lugares de descenso, una zona templada en la que afianzarse dejará perspectivas para otras temporadas venideras.

—¿Qué me dice de la marcha del Madrid?

—Es un equipo que ha sabido aprovechar el rendimiento de Netzer y que fichó a Breitner y Roberto Martínez. Tres fenómenos que se han unido a un gran conjunto.

—¿Y de la del Barcelona?

—El Barcelona ha pagado el tributo de la pretemporada. Ha sido una especie de saturación, en la que no se planificó adecuadamente. Que conste que es una opinión.

—¿Pasará apuros el Celta?

—Creo que no. Pero lo cierto es que las dificultades están repartidas entre trece o catorce equipos.

—Tres nombres para el descenso.

—No soy adivino. Ya veremos, al acabar la temporada, quiénes son los que tienen que pasar ese triste y delicado trance. Lo que sí le puedo decir es que el Celta es el equipo más modesto, económicamente hablando, de la División de Honor. Nuestro presupuesto es de sesenta millones de pesetas. Le aseguro que es el más bajo de los dieciocho clubs que integramos la Primera.

—¿Es una excusa?

—No. Es la pura realidad. Nosotros con ese presupuesto seguimos trabajando.

—Y con un presidente que le ha apoyado en todo momento...

—En este sentido puedo decirle que es un hombre con mucha inteligencia y que me gustaría tenerle en todos los equipos que entrenara. Si todos los clubs tuvieran un dirigente así, otro gallo nos cantaría en nuestro fútbol.

—¿Es que está mal?

—No es que quiera decir que está mal. Física y técnicamente se puede igualar al de otros países. En lo que sí nos superan es en perseverancia y en sentido de la responsabilidad. Además existe un problema de base: no se cuida la cantera a fondo.

CRITICAS Y DEFENSA

Salió a relucir un tema que, quizá, Mariano Moreno hubiera preferido dejar al margen. Sabe, porque lo levó, que algún jugador que tuvo a sus órdenes en otros equipos le ha criticado. Afronta el tema y hace una especie de autodefensa.

—Puedo sentirme satisfecho. Con todos los jugadores que he tratado me saludan. Tan sólo uno, por el que hice mucho, ha salido al paso con unas declaraciones de las que he hecho caso omiso.

—¿Se refiere a Megido?

—No quiero dar nombres. Es un gran muchacho, pero tiene una mentalidad de niño, y lo único que busca es darse publicidad. Le deseo mucha suerte. En la vida, como mínimo, hay que ser agradecido.

Esos métodos o tácticas que se han ensalzado o, por el contrario, que han tenido distinto cariz. Dos platillos de una balanza en los que se depositan la confianza a los técnicos extranjeros y en los que se mezcla algún comentario adverso.

—¿Su opinión?

—Soy un hombre que respeto a todo el mundo, al igual que me gusta que me respeten a mí. Todos los hombres, de este o aquel lugar, tienen derecho a trabajar. Por ello no tengo nada en contra ni de los entrenadores ni de los jugadores extranjeros. Creo que ha venido de todo un poco: bueno y malo.

—Mientras tanto, Mariano Moreno cotizándose...

Mariano Moreno no mira la peseta. Procura servir al máximo en el club que está y, a la vez, servirse.

Alguna que otra llamada telefónica, a estas alturas de temporada, abrirá el horizonte para pensar en un nuevo equipo. Esa oferta tentadora. Esa cantidad que se dejará en estudio. Por medio, una contraoferta.

—¿Seguirá en el Celta?

Un gesto de duda. Una respuesta vaga, de la que no se sacaron conclusiones. En esta ocasión, Mariano Moreno se mostró cauto.

—Prefiero no hablar de ello. Hasta el 30 de junio tengo contrato con el Celta. Una vez quede finiquitado, decidiré. Aún no le puedo anticipar si seguiré o me marcharé.

—¿Qué le dice el nombre del Atlético de Madrid?

—Por favor, dejemos los nombres de los equipos. Por respeto a mis compañeros de profesión y al mío propio.

—¿No tiene ambiciones?

—Tengo afán de superarme en todo momento.

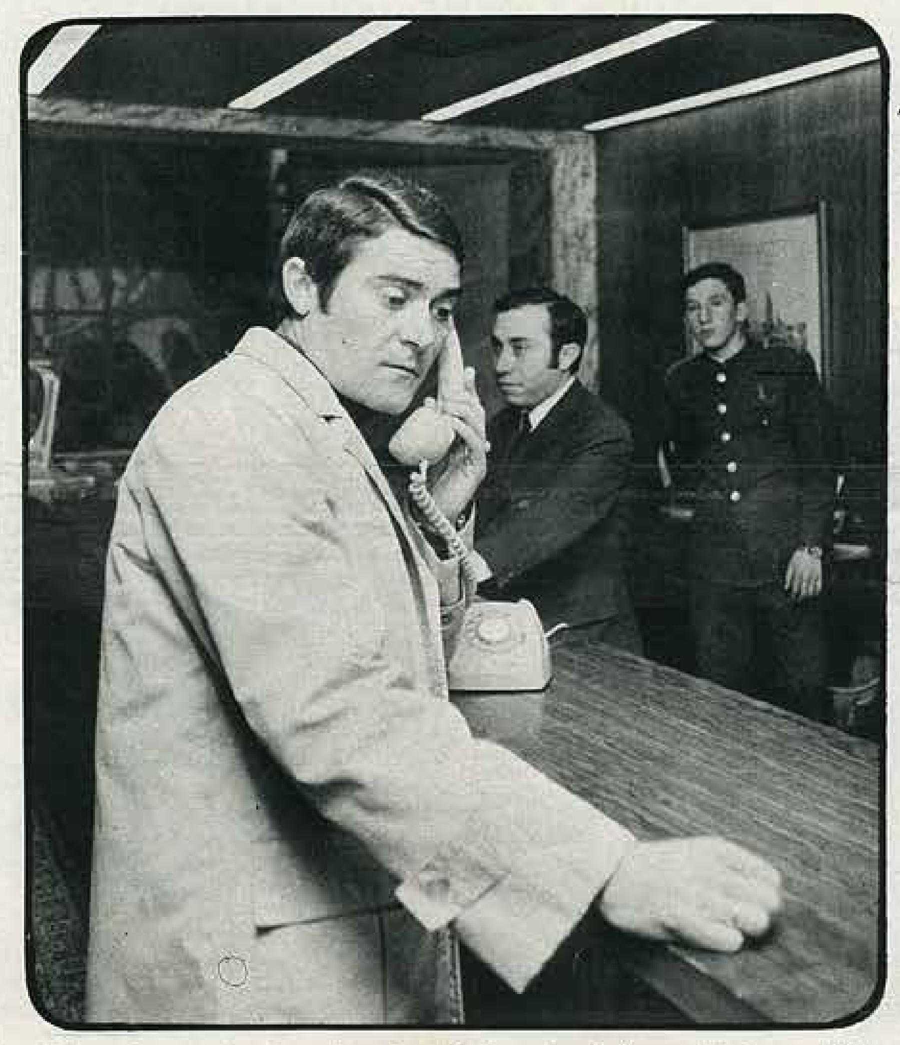
—Un equipo al que desee preparar.

—Uno que aspirara a ser campeón.

—¿Se verá hecho realidad?

—El tiempo tiene la palabra.

Al final de la entrevista, diplomático. A lo largo de ella, sincero y campechano. Mariano Moreno escala peldaños en esa ardua tarea que es la de técnico. Su nombre empieza a cotizarse.



Mariano Moreno atiende una llamada telefónica nada más llegar al hotel con el Celta.

Ex seleccionador «A» y, ahora, responsable de juveniles y olímpicos

EDUARDO TOBA, EN EL TIEMPO

- «Las escalas inferiores son la razón de ser de los que están arriba»
- «Alemania Federal, Hungría o Bulgaria nos pueden cerrar el camino de Montreal, pero estamos obligados a no arrojar la toalla»
- «Del Bosque es el mejor jugador nacido en España en estos pocos últimos años»
- «Y Luis Aragonés, un técnico que pronto estará entre los ideales del país»


Trabajando con una de las selecciones de Kubala.

EL fútbol de hoy es una pródiga caja de sorpresas en la que todo rueda de forma que el azar impone su ley. Pero hay en la materia doctos y sabios maestros, que guardan bien hondos sus mejores medicamentos para curar las más dolorosas heridas, las de los tropiezos o las derrotas. Porque puede que ésta sea la profesión con gente más propensa a la llaga, y también con el mayor número de los que se creen en condiciones de curarla. Ser entrenador de fútbol debe ser una tarea realmente difícil, cuando el tiempo ha demostrado fehacientemente que mantenerse en el puesto es cuestión, más que de calidad, de los frutos que se obtengan. Y a la regla no se escapan los más grandes (porque aspiran a lo mejor) ni los más débiles (porque deben tratar de escapar de lo peor). Se comprende entonces que para esos hombres que se sientan en el banquillo no haya nada más difícil que asegurar los resultados que se les exigen para su continuidad, y que no siempre van de la mano de la lógica (los pies y el cerebro de los jugadores que actúan).

Pero hay otros atractivos, y es a esos a los que se suman los que responden al nombre de «misters». Gloria, popularidad, fracaso, dinero, olvido... Todas ésas son facetas que siguen los entrenadores, y a las que están tan íntimamente ligados como lo están ellos al balón. Atractivos aquéllos que deben tener su interés, porque no en vano son pocos los que se van, si no les echan, y son menos los que se niegan al trabajo, aunque en esto también empiece a proliferar el paro. Los hay, sin embargo, que se salvan, que tienen siempre donde resguardarse, cobijo desde el que seguir con esa tarea que a veces está acompañada por el sentimentalismo de quien ha de obtener siempre un buen resultado (significado de amateur, por tanto). Uno de esos hombres, en la larga corte, es Eduardo Toba, doctor en fútbol y en medicina, hombre cauto, experto y responsable desde la selección nacional absoluta hasta de otros clubs menos punteros, a los que aportó su trabajo, con éxito o sin él, a veces. Toba es hoy el responsable del fútbol nacional a nivel juvenil y aficionado y, por ello, el catalizador de mucho de lo que el balompié hispano pueda llegar a conseguir en el futuro. De los muchachos que empiezan a estar en sus manos ha de salir el porvenir, y el seleccionador hace bien en mimar a todos sus hombres. Son, como bien dice el preparador, la llave del tiempo que ha de venir, e interesa no dejarse a nadie de la mano. Pero el seleccionador es, además, uno de esos que en el balón han encontrado la raíz y la flor de su vida. Lleva muchos años metido en esto, y sus anécdotas son hoy de trascendental importancia, por aquello de que resumen un estado y un mundo que muchas veces se palió con cortinas disuasorias, y que, otras, no llegó a nada porque la discreción impuso los límites de su cautela, del silencio casi obligado. «Pasé una gran etapa en el Oviedo. Entonces fuimos los menos goleados... ¡de Europa! No hubo nadie en aquel equipo que ascendió a la División de Honor que escurriera el bulto. Y muchos de sus futbolistas resultaron un modelo de ejemplaridad, que no he vuelto a encontrarme con frecuencia en mis otros pasos por el mundillo del fútbol.» Para los que no le conocen puede que el nombre de Toba suene a fracaso, porque bajar de los peldaños de la selección «A» a los «olímpicos» y los juveniles no cabe duda de que es un paso atrás. «Lo sería realmente para quien pensara que en el fútbol todo se resume en entrenar a los más fuertes. Si fuera así, en esta profesión no habría más que media docena de entrenadores en cada país, porque el resto son comparsas. Pero el fútbol es diferente, y en las escalas inferiores se encuentra precisamente la base, la razón de ser de los que están arriba. Todos pasaron por abajo y todos pueden llegar. Pero para eso hacen falta condiciones, trabajo... y buena mano.»

En su camino se extiende ahora una gran dificultad. La de calificar a esos llamados «olímpicos» hispanos, profesionales auténticos y declarados del esférico. Alemania Federal no supuso un escollo demasiado importante en Bielefeld, aunque se pasaran apuros. El día 15 los germanos deben ser superados en Barcelona (si el factor ambiente sirve para algo), pero después llegará el turno ante Hungría o Bulgaria (cualquiera de los dos, presunto ganador de Turquía) y ahí nacerán las auténticas dificultades, porque de sobra se sabe que los dos países del Este suelen presentar sus selecciones nacionales absolutas, en una total discriminación hacia los demás participantes. «Quieren ganar y presentan sus armas. A nosotros nos acusan de profesionalismo, pero no les importa contrarrestar nuestras posibilidades presentando a sus mejores hombres. Jugadores que, por otra parte, son tan «acusables» como los españoles, pero con otro sentido. A ellos no se les paga con dinero, sino con cargos oficiales, con mejoras en su trabajo o en sus retribuciones salariales. En fin, es el mismo gato, pero con distinto collar.» Y razón tiene Toba al lamentarse, porque al presunto pecado nuestro (profesionales de capa y espada) se opone la «invirtud» de aquellos que agazapan su mal llamado amateurismo con hombres de vanguardia, con lo que finalmente acaban situándose en ventaja.» Lógicamente, Hungría o Bulgaria son los que deben seguir adelante, pero en la selección española, y si salvamos a los alemanes federales, hay gente como para no arrojar la toalla antes de tiempo. No basta recordar que los búlgaros nos golearon antes de lo de Munich. Este es otro torneo, y, aunque ellos presenten de hecho a los mismos de entonces, nosotros estamos obligados a hacer lo que podamos... y más. Uno no puede quejarse de antemano, dándose por derrotado, porque ni eso va con el espíritu del fútbol ni con el de estos chicos, que saben bien lo que se juegan.» Recuerdo yo que los búlgaros nos vapulearon antes de la Olimpiada del 72. Toba lo recuerda también. Y, sin lamentarse, derivamos hacia otros temas. Jugadores, entrenadores, fútbol...

—Para mí, apunta el seleccionar, el fútbol español está encontrando nueva gente y nueva savia. Del Bosque, por ejemplo, me parece el mejor jugador surgido en el país en estos últimos años. Y Aguilar, todo un feliz descubrimiento. Es un gran jugador. Hay más todavía: gente con ilusiones, con esas ganas de empezar, que es lo que se necesita para llegar al triunfo.

—¿Qué me dice de los que han de tomar partido, de los que eligen los hombres, de los que apuntan tácticas?

—Tenemos buena gente... Y Luis debe ser un hallazgo. Es un hombre inteligente, que ama el oficio, que conoce a sus hombres. Yo pienso que dentro de muy poco será de los técnicos ideales del país.

Y Toba, experto canalizador de muchos años, tiene argumentos en que basar sus predicciones: su saber futbolístico.

L. A.



Rico Pérez mira al futuro. Si el equipo se queda en Primera División, ampliará el estadio alicantino con diez mil localidades más de tribuna

RICO PEREZ, UN HOMBRE SIN CORBATA Y CON MANO FIRME EN EL TIMON DEL HERCULES

«EL FUTBOL ES UN NEGOCIO SIN BASE, QUE CORRE MAS QUE EL BALON»

- «Es primordial el mantenernos en Primera, porque en Segunda tenemos los mismos gastos y la mitad de ingresos»
- «Con la venta de La Viña y lo recaudado hasta ahora, pienso que la temporada próxima partiremos de cero»
- Proyecto de continuar en la División de Honor: construir una nueva tribuna para 10.000 espectadores
- «Costara ¡cincuenta millones!, pero podríamos amortizarlos en dos años»
- Algo importante le ha robado el Hércules: ya no tiene tiempo para ir a pescar

Una entrevista de CHEMA

DESDE la pasada Semana Santa no sale a pescar. A don José Rico Pérez el fútbol le ha robado su gran «hobby». Y quizá le quita un poco de vida. El presidente del Hércules ya no va a comprar la gamba como cebo. Ni sube a su barco,«Maruja», para irse mar adentro, a cuarenta millas, y pescar lo que pueda. Poco, desde luego. Porque, como él me dice: «Ya no queda pescado. Y eso que intentamos atraparlo a cincuenta brazas de profundidad.» Vive el mar el señor Rico Pérez. Lo tiene frente a sus ojos claros. Su Mediterráneo. Pero ya no pesca. El fútbol, la presidencia del Hércules, le tiene atado a tierra. Al balón redondo. A las intrigas del balompié. A los disgustos y a las pequeñas alegrías. Sus amigos Julio y Andrés, que le acompañaban, junto con su hijo mayor, Paco, a las faenas de la pesca, están desesperados. Y José Rico Pérez sonríe, con una expresión entre triste y de aceptación. Pero sin enfado, como resignado.

—Hay que hacer patria. Yo creo que se puede hacer hasta con el fútbol. Yo quiero a Alicante, mi tierra. Hay un nuevo estadio. Sí, lleva mi nombre. Le voy a decir un secreto: no me gusta. Quienes me empujaron a aceptarlo creyeron hacerme un favor. Se lo digo francamente, no me lo hicieron. Sólo pienso en mi ciudad. En hacer patria, repito. Se puede hacer trabajando o atendiendo a los ancianos. El caso es hacer algo. Y si es importante, mejor.

PALPITACIONES ALARMANTES

Frente a don José, con un agua tónica delante, yo, fumando como una chimenea. El presidente no fuma. Ni puros. Ni va al palco presidencial. Nunca se le ve allí. Ni hincha el pecho. Ni engola la voz. Sigue siendo, como él dice, el sencillo Rico Pérez. Pero no debía de ver fútbol.

—Pues no. El médico me tomó las pulsaciones y me lo prohibió. No me dijo lo que detectó. Ni yo se lo pregunté. ¿Para qué? Es mejor no asustarse. ¿Que si me gusta el fútbol? ¡Claro que sí! Era socio, con un número muy bajo, del Hércules. Me hice socio cuando me licenciaron de la «mili». La cumplí en Getafe, en el 13 de Artillería. Pero ahora no veo fútbol. Lo miro, digamos, tras la rendija de una puerta, en el pasillo de la salida de los jugadores. ¿Que si voy de viaje con el equipo? Sí, viajo. En Salamanca no pude resistir el final del partido, tuve que irme del campo. Pero fuera de Alicante es distinto, tengo menos nervios.

PARA PARTIR DE CERO

Ha sido elegido, el pasado mes de marzo, otra vez presidente. La segunda vez. Ya lleva cuatro años al timón de la nave Hércules de Alicante. Y él aceptó, ¡qué remedio!

—No está la nave en aguas tranquilas. No podía ni debía abandonarla. Hay que aguantar el timón y tensar la vela. Trabajar. Quizá... no dure cuatro años más. Es posible. No sé..., nadie tiene la vida asegurada. Pero mientras pueda, aquí estoy.

El señor Rico Pérez va sin corbata. Es así de sencillo. Me confiaba que él no la lleva nunca. Que todos en Alicante le conocen sin corbata. Pero tiene alma y corazón. No necesita cuello duro para exhibir su personalidad. No busca en el fútbol —cosa extraña— un peldaño para ascender. Ni es hombre de politiqueos en despachos oficiales. No le interesa. El fuerza los minutos de su vida entre los Bancos, los créditos y la construcción. Lo demás no entra en su conciencia. Salvo el fútbol, que le quita el sueño y le roba un poco la salud.

—El nuevo estadio costó ochenta y un millones de pesetas. Ahora valdría más del doble. ¿Negocio el fútbol? Es un negocio raro. Sin base. Que corre mucho, más que el balón. Es un juego. Todo depende, a veces, de que un jugador esté bien o mal. Mire, el Hércules necesita estar en Primera División. Es primordial... también como negocio, ¿me explico? En Segunda División tenemos los mismos gastos que en Primera, y los ingresos son mínimos.

—¿Ha hecho balances? ¿Cómo va a acabar esta temporada? Me refiero a la situación económica, por supuesto.

—Vamos a revalorizar los ingresos en ciento cincuenta por ciento. Yo creo, sinceramente, que en diez años habremos amortizado esos ochenta y un millones que nos costó el nuevo estadio. Con la venta del estadio de La Viña y los ingresos de esta temporada, presumo que la próxima vamos a partir de cero. Nuestro presupuesto para esta temporada era de ochenta millones. Entiendo que acabaremos con un mínimo superávit.

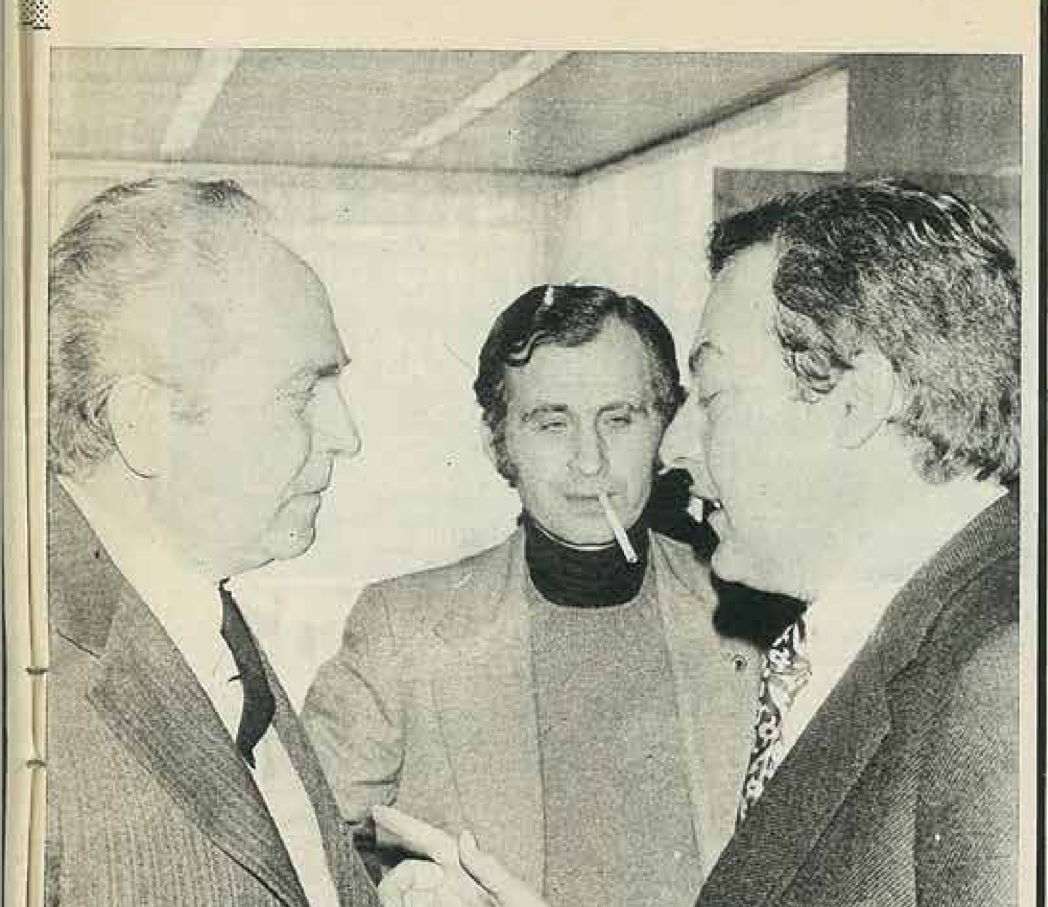
JUGADORES Y DOSCIENTOS MILLONES

Entramos en el baile loco de los números, de los millones. Tengo que admitir —y admito— que don José Rico Pérez domina la materia perfectamente. Incluso en este psicópata mundo del fútbol.

—La vida ha subido. El fútbol también. No podemos estar anquilosados. Los jugadores quieren más dinero. Y lo veo lógico. Y humano. Y admisible. Ellos, los jugadores, permítame la palabra, son «la madre del cordero». Ellos tienen que cimentarse un porvenir en pocos años. Después todo se acaba. Tienen que volver a empezar con más de treinta años. Es difícil para los jugadores.

—No entiendo de pasivos ni activos. ¿Quiere explicarme qué es eso de empezar desde cero para la próxima temporada?

—Sencillo, amigo. Yo pienso que con un campo propio y un plantel de jugadores como el nuestro, el activo del Hércules es de unos doscientos millones. No tendremos deudas. Comenzaremos



El presidente del Hércules, don José Rico Pérez, charla con Chema. Lo único que le ha «robado» el fútbol ha sido el tiempo y el sueño. Ahora no puede ni ir a pescar.

desde cero, pues, en el sentido pasivo. ¿Explicado?

—Comprendido. Parece que el fútbol puede, en ocasiones, plantearse como un negocio, aunque no lo sea.

—Y no lo es. Mirado como negocio, imposible. Porque ningún negocio está, como el fútbol, en la calle. Habría que partir desde la base de un Banco, con asesores jurídicos o fiscales. Un negocio que depende, como el fútbol, de la asistencia del público al espectáculo o de la situación de una clasificación, está con los pies sobre tierras movedizas.

DE LA COMODIDAD Y NUEVA TRIBUNA

Y ahí está el nuevo estadio, con 35.000 localidades, todas sentadas. Y el Hércules, con 15.000 socios. Y el proyecto de hacer una nueva tribuna, en la lateral, para diez mil pesonas más. Y tantas cosas. ¡Tantas!

—Y necesarias, amigo. Es como el que tiene sed y deja que el agua de la lluvia empape la tierra sin aprovecharla. Hay que canalizarla. Yo no puedo dejar ahora el club. Alicante quiere fútbol de Primera División e ir a un estadio cómodo. Y hay una gran masa de espectadores que no pueden quedarse en la calle. Por eso vamos a construir esa nueva tribuna.

—¿Y si no se mantienen en Primera?

—Entonces, como el cuento de la lechera, quedará en suspenso el proyecto. Porque en fútbol es básico, como en todo, la situación económica, pero también cuenta totalmente la vertiente deportiva. Esto que no se olvide.

Quiere el señor Rico Pérez que todos los espectadores de la nueva tribuna —porque será tribuna, con su visera y todo— vayan sentados. El entiende que el aficionado ya es un hombre cómodo, que los tiempos así lo exigen. Y hablamos de dinero otra vez.

—La tribuna costará, según están ahora los materiales y la mano de obra, ¡cincuenta millones de pesetas! ¿Posibilidades de amortizarlos? Pienso que sí las hay. Y rápidas. Quizá en sólo dos años. Hay cinco encuentros en Primera División que son de lleno absoluto: Real Madrid, Barcelona, Valencia, Atlético de Madrid y Elche. Y, si me apura, el Athletic de Bilbao. Pienso que cinco llenazos significarían 25 millones de pesetas. En dos años, si Pitágoras no engaña, ahí podrían estar los cincuenta millones.

—Pero el fútbol es un juego tambaleante, sin lógica, además.

—Sí. Ahí está el peligro. Los directivos ponemos todo nuestro interés. El cuadro técnico, todo su saber. Hacemos el máximo y, al final, sólo nos queda rezar para mantener la categoría de Primera División.

Hubiera estado hablando horas y horas. Incluso creo que se me ha quedado más de un punto importante enredado entre las teclas de la máquina. No hay espacio para más. Sólo para preguntarle que si su esposa, doña Maruja, ve con buenos ojos esto del fútbol que quita el sueño y las horas de pescar a don José.

—No le gusta. Ni a mi mujer, Maruja, ni a mis hijos, Andrés, Mary y Mercedes. Pero... ya estoy reelegido. Y como le decía antes, no hay que abandonar el barco si no ha llegado todavía a puerto.

Llevar el timón. Tiene cincuenta y siete años. Va sin corbata. Viaja a Madrid, por sus negocios, dos o tres veces por semana. Su barco se llama «Maruja». Su vicio —asómbrense— es conducir su Seat 132. Se conoce todos los baches de la carretera. Pero ahora —¡veneno del fútbol!— ya no se levanta a las cuatro de la mañana para salir a pescar. Ni compra gambas para cebo. Algo, la verdad, sí le ha robado el fútbol a este hombre que, para terminar, me dijo: «No es fácil dirigir ni digerir esto del fútbol.» Y tiene razón. Porque él, creánselo, no se alimenta del mundo del balón. Sólo quiere hacer patria. Y creo que la hace, sinceramente.

ARSENIO, un entrenador con «milagrito»

«SERIA UNA PENA QUE EL HERCULES Y EL ELCHE SE JUGARAN, EN EL ULTIMO PARTIDO, LA PERMANENCIA»

«No ha sido normal el sacar once puntos fuera, ni tampoco lo fue el perderlos aquí»

«Creo que con dos negativos no se descenderá..., ¡pero vaya usted a saber!»



Escribe: CHEMA



Arsenio afirma que esta Liga está demasiado «presionada». Y tiene razón.

TODO lo que tenía que decirme Arsenio, el entrenador del Hércules, lo refleja la clasificación. Hablé con él cuando acababan de ganar al Atlético de Madrid. Quise filosofar. Porque a Arsenio siempre se le ha llamado, cariñosamente y con respeto, filósofo. Se lo pusieron en La Coruña. El tema no se presta para filosofías. Se llama fútbol.

—De ahora en adelante cada partido de Liga será una final. Y éste —me anticipó— es un campeonato extraño. Sin destacados, excluyendo al Madrid. Todos metidos en la misma red; hasta equipos de altos vuelos.

En Alicante se palpa el final de Liga. Un encuentro dramático, ante el Elche. Porque ambos equipos pueden llegar «a última hora» para salvarse en noventa minutos.

—Sería una lástima que esto ocurriese. Pero así es el fútbol. Yo pienso, sinceramente, que con dos negativos no se desciende. ¡Pero vaya usted a saber!

—¿Y es éste el equipo que soñabas?

—Es el que tenemos. Soñar, soñar... es muy grande. Pero ahí estamos. Tengo veinticuatro jugadores, todos de Primera División. Jugamos un sistema de 4-3-3, tanto fuera como dentro de casa. Aquí, los nervios nos aprisionan. Hemos tenido tropezones insospechados e inmerecidos, como ante el Granada y la Real Sociedad. También hemos ganado partidos, como frente al Málaga, que no hicimos gran cosa. Sí, hemos perdido once puntos aquí. Y los hemos ganado fuera. Ni lo uno ni lo otro. ¿Estás conmigo? Es normal.

Y rozamos la Copa. El Hércules «murió» por exceso de confianza. El Barcelona Atlético hizo sus goles y el Hércules no creía, de antemano, que con 3-0 iban a remontarle el resultado.

—Está aceptado. Y es más, nos da libertad para asumir la Liga con responsabilidad. Es un error eso de jugar la Copa y la Liga juntas. Un error tremendo. Hay viajes, lesiones y demasiadas apreturas. En fin, ya pasó.

En esta entrevista a vuela pluma, Arsenio, que vive en el hotel Maya, me confesó que está algo aburrido de comer de restaurante, pero que su oficio se lo exige. Hablamos de pesca, de romper las horas, y Arsenio no tiene ni caña. Pasa todo el día entre el campo de fútbol, el club y el hotel. Y lleva dos años así. Dos temporadas.

—¿Renovarás?

—Déjalo para junio. Eso va para más largo. Ahora sólo me preocupan los últimos seis partidos (cinco para los lectores de AS-COLOR), y que el Hércules siga en Primera División.

Sin filosofías. Con la verdad y la ilusión por delante. Y con el trabajo a sus espaldas. Así es Arsenio, el «míster» del Hércules.



EL 30 DE JUNIO FINALIZA SU CONTRATO

MARTIN MARRERO: «ESTOY DISPUESTO A ACABAR MI VIDA DEPORTIVA EN EL LAS PALMAS»

- «ESTA TEMPORADA NOS HEMOS IGUALADO MUCHOS EQUIPOS»
- «NO SE ME HA PASADO POR LA IMAGINACION QUE DESCENDAMOS»

Por LUIS MIGUEL GONZALEZ

—Si por mi fuera acabaría mi vida deportiva en el Las Palmas.

Es la duda que, en estos momentos, tiene en su mente Martín Marrero. Este muchacho que a los veinte años se enrolaba en el cuadro canario. Con ese bagaje de ilusiones que suelen rodear esa edad. Su entrega, su pundonor le llevaron a ser uno de los titulares indiscutibles en la zaga del cuadro canario. Después de nueve temporadas, en ésta que su final se encuentra en puertas, finaliza su contrato.

—¿Habrá renovación?

—Yo, desde luego, confío en ello.

Aquellos partidos en los que la superación le llevaron a estar entre los elegidos para defender los colores de la selección española. Aquellas tardes, en el estadic Insular o fuera de él en que Martín había recibido la consigna de sujetar al extremo del conjunto rival. Al final de los noventa minutos, con la cabeza semiagachada por el esfuerzo, iría camino del vestuario sacando conclusiones.

—Siempre he saltado al terreno de juego a darlo todo. Unas veces salieron mejor las cosas que otras. Pero tengo mi conciencia tranquila.

—Esta temporada no le ruedan bien las cosas a su equipo.

—Nos hemos igualado muchos equipos. Además, en lo que al Las Palmas respecta, no ganamos ningún partido fuera de casa. Sólo sacamos cuatro empates. Y esto lo venimos acusando.

—¿Algún culpable?

—No hay que buscarle porque no existe. Cuando la fortuna da la espalda, o el balón no quiere entrar, es imposible hacer goles.

—Pienso que eso es una excusa.

—Pues es la pura realidad. Es una de las

temporadas que peor suerte estamos teniendo.

—¿Salvarán el descenso?

—Sí. Sobre eso, no tengo ninguna duda. En los partidos que restan, desde luego, habrá que seguir luchando al máximo.

—Supongamos que las cosas se tuercen...

—Ni se me ha pasado por la imaginación.

—¿Tiene ya tres nombres para el descenso?

—No soy adivino. Y todo estará complicado hasta el final. Pero nosotros seguiremos en Primera División.

Optimismo a raudales. También los jugadores, no sólo son los técnicos, hacen su balance.

«SINIBALDI ES MUY TRABAJADOR»

Y hablando de técnicos. Ahí se encuentra Sinibaldi al frente del equipo insular. Por medio de jugadores y entrenador, esas censuras que suelen nacer entre los aficionados.

—¿Están contentos con Sinibaldi?

—Yo, particularmente, sí. Y creo que todos mis compañeros. Es un hombre trabajador y un gran preparador físico.

—Sin embargo, es el que se lleva las culpas...

—Así está el fútbol montado en España. Cuando la clasificación no es idónea, el que paga los vidrios rotos es el «mister».

—¿Es el mejor preparador que ha tenido Martín?

—De todos se aprende y de todos se suelen guardar buenos recuerdos; pero, para mí, Joseíto fue uno de los técnicos mejores que tuve.

Elogios para el ex jugador madridista, ahora llevando la batuta del Granada. En la vida, los recuerdos no son fáciles de olvidar. Como aún perduran en la memoria de Martín aquellos cuatro encuentros con la zamarra hispana.

—Es la mayor satisfacción y orgullo que puede tener un jugador. Con Kubala, el equipo nacional está obteniendo buenos triunfos. Es un gran psicólogo y un excelente preparador. Te infunde ánimos, da consejos y ha logrado que reine gran camaradería entre todos los seleccionados.

—En esa lista, la de Kubala, en la que Martín hace tiempo que no aparece. ¿Molesto?

—No. ¿Por qué he de estarlo? El busca lo mejor para España. Pero, por lo que veo, si me tiene un poco olvidado.

—Quizá los años...

—Yo me encuentro perfectamente.

—¿Es una de sus mejores temporadas?

—No. La verdad es que las hubo mejores.

En esas nueve temporadas, de cuando en cuando, habrá pensado en cotas más altas. En cambiar de aires. En dejar esa cálida tierra canaria para afincarse en otra de la península.

—Si le he de ser sincero, a mí directamente nunca me llegó una oferta.

—Vamos, que no se cotizó...

—Siempre estuve muy contento en el Las Palmas.

Sin embargo, al paso del tiempo, llegó el momento de la reflexión para este muchacho. Ese contrato que firmó y rubricó y que el 30 de junio finaliza.

—Supongamos que queda cancelado.

La breve pausa, antes de responder, le ha dejado pensativo.

—No creo que ocurra.

—¿Diría adiós al fútbol?

—Aún no lo tengo decidido. Ya se lo he dicho: si por mí fuera, acabaría mi vida deportiva en el Las Palmas.

La última palabra la tienen los dirigentes del club. Esperemos.

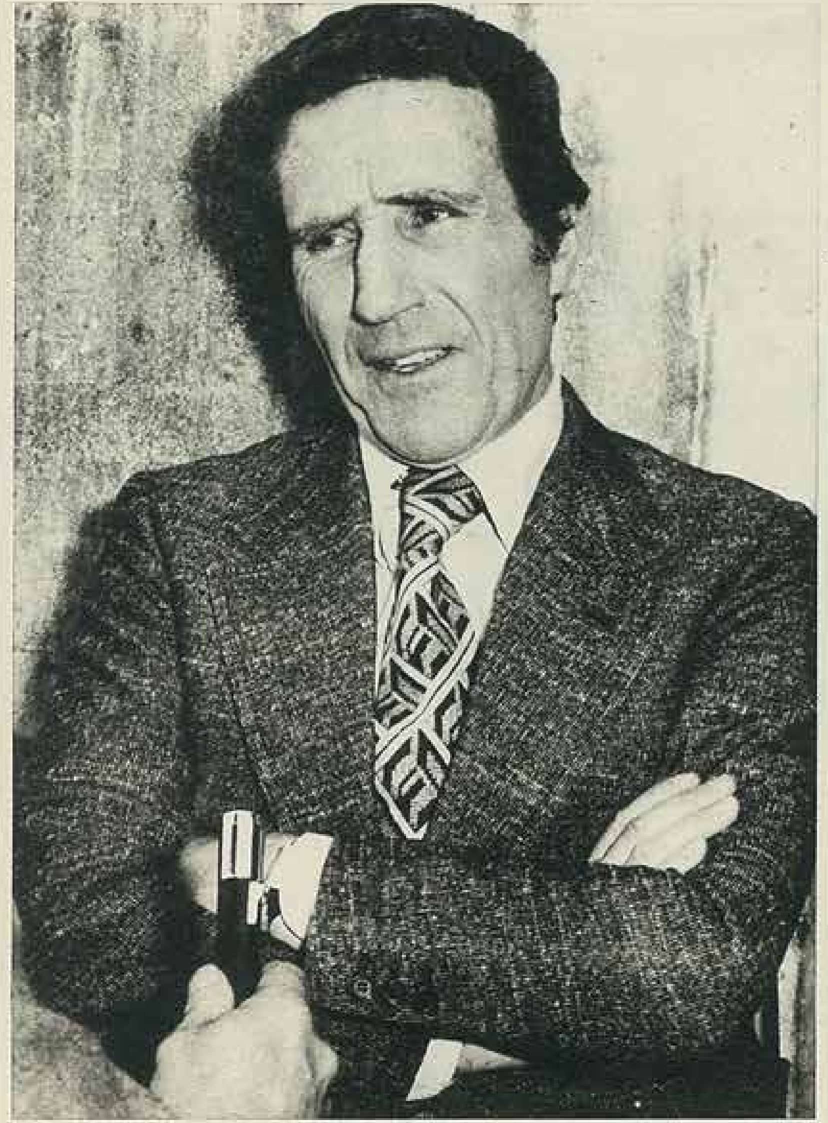


«Siempre me he esforzado al máximo.»

HOY NOS RECIBE...

H. H.

(Con ilusiones de continuar)



«Sin hipocresías; quiero ser seleccionador nacional de España. Creo que merezco ese cargo.»

«QUIERO SER SELECCIONADOR NACIONAL ESPAÑOL. CREO QUE ME MEREZCO ESE CARGO»

«AL "INTER" LE INTERESO HACER CORRER LA VOZ DE QUE YA NO VOLVERIA A ENTRENAR»

«LAS GRANDES FIGURAS FRACASAN COMO ENTRENADORES PORQUE NO SABEN MANDAR. AHI ESTAN LOS CASOS DE DI STEFANO, KUBALA Y PUSKAS. PELE, QUE ES MUY LISTO, NO SERA ENTRENADOR NUNCA»

«CON LOS JUGADORES QUE YO ENTRENE FORMARIA UNA DELANTERA CON: MAZZOLA, EVARISTO, DI STEFANO, SUAREZ Y GENTO»

«EL MADRID ME DECEPCIONO. SI ESTE ES EL EQUIPO CAMPEON CON DOCE PUNTOS DE VENTAJA SOBRE EL SEGUNDO, EL FUTBOL ESPAÑOL ESTA MUY MAL»

Por JULIAN DE REOYO
Fotos: CAMPOS y ARCHIVO

EL polémico don Helenio, el genial H. H., el fabuloso «mago», ha estado unos días en Madrid. Nos lo puso en bandeja ese gran programa de Televisión Española que dirige José María Iñigo, bajo el título de «Directísimo». Lo busqué con afán, como lo había buscado en Milán tras el último Campeonato del Mundo, para que me diera su opinión sobre el torneo celebrado en Alemania, y que yo pretendía recoger en mi libro «Munich 74». Fallido intento el mío en la sede del Inter aquel entonces, pero no en esta ocasión, en la que descubrí al señor Herrera tras una columna de la tribuna del estadio Santiago Bernabéu, en el momento en que era entrevistado por ese gran periodista de Radio España que se llama José Luis Martín Alvarez. Nos dimos un abrazo, y quedamos para vernos al día siguiente en una cafetería de la calle de Alcalá.

Antes de acudir a la cita, tomé de mi biblioteca un libro de fútbol, titulado «Yo», y subtitulado «Memorias de Helenio Herrera». El ejemplar estaba dedicado, con cariño, por el mundialmente famoso entrenador, y es curioso cómo en el prólogo de Martin Girard se puede leer entre otras cosas: «Esta es la aventura de un hombre que, a fuerza de trabajo y peripecias, acabó siendo Helenio Herrera.» «El poder expansivo de la bomba H. H. es similar al de la Coca-Cola.» Un poco más adelante, hace mención de esos famosos carteles que el entrenador coloca en los vestuarios, y que, más o menos, dicen: «El fútbol moderno es velocidad. Juega rápido, corre rápido, piensa rápido, marca y desmárcate con rapidez.» «Jugar individualmente es jugar para el adversario; jugar colectivamente, es jugar para ti.» «La clase y el prestigio deben ser confirmados en cada partido.» «Las cosas difíciles exigen tiempo; las cosas imposibles exigen más tiempo.» Ya, al principio del texto, se hace mención de ese juramento que pronuncian todos los jugadores, poniendo la mano sobre el balón y contestando al «míster», que lo sostiene, cuando éste dice: «uno para todos y todos para uno». Poco después, los jugadores saltan al campo, y don Helenio puede escuchar a su alrededor: «Herrera, eres un...» «¡Charlatán!» «¡Hijo de perra!» «¡Bocazas!» «¡Te van a cerrar el pico!» «¡Así te mueras, desgraciado!» «¡Cerdo!» Son varios los espectadores que lanzan monedas. Una mujer busca en su bolso algo más contundente, y al fin le lanza un proyectil: es un caramelo. Don Helenio se agacha, coge el caramelo, le quita la envoltura y se lo mete en la boca. Para mí ha sido un hombre genial, y continúa siéndolo. Dos Copas de Liga española, cuatro italianas, dos Copas de Europa y dos Campeonatos Intercontinentales, son parte de esos laureles que adornan sus sienes. Fiora, su esposa, nos mira curiosa. Campos ha empezado a disparar su máquina. Don Helenio y yo, con dos «cortados» por medio y un micrófono que empieza a registrar las voces, porque quiero guardar para siempre las opiniones de este singular entrenador.

—Cuando estuve en Milán, me dijo el secretario del Inter que usted no podría volver a entrenar por su enfermedad.

—Le convenía hacer correr esa voz, pero yo voy a seguir entrenando una vez repuesto de mi dolencia. Estoy restablecido completamente, y la temporada que viene volveré a estar en la brecha. Si hubiese querido, podría empezar a entrenar ahora, porque he tenido muchas ofertas, pero los clubs que en estos momentos buscan entrenadar son todos aquellos que tratan de salvarse, y no quiero enmendar fallos de otros entrenadores o de los directivos.

—¿Quiénes son los principales enemigos de los entrenadores: los directivos, los seguidores, los jugadores inoperantes o la prensa?

—Un poco de todo. Lo malo es ese fallo que hay, que los entrenadores tenemos que pagar, aunque a veces no seamos culpables, porque los directivos no saben cesar, y a los jugadores no se les puede echar, porque cuestan mucho dinero. La prensa se limita a recoger lo que ve, y el público, lógicamente, lo que quiere es que gane su equipo, y, si esto no ocurre, es el entrenador el que se va a la calle.

—¿Esto es justo?

—No. Es totalmente injusto, pero es así. ¡Qué le vamos a hacer!

—¿Cuál ha sido el mejor club al que usted ha pertenecido?

—La verdad es que guardo grato recuerdo de todos, y he tenido la suerte de pertenecer a grandes clubs, como el Atlético de Madrid, Inter, Barcelona, y hasta la misma Roma. Sí, estos que le he citado en los tres primeros lugares creo que han sido los mejores.

—¿Le hubiera gustado entrenar a aquel Real Madrid con Di Stéfano, Kopa, Gento, Puskas, Santamaría, Didí y tantas otras figuras?

—Mucho, muchísimo. Entrenar a esos jugadores que tenía el Real habría sido fabuloso.

—¿Habría usted ganado los partidos sin bajar del autobús?

—Los habríamos ganado sin salir del hotel.

—¿Cómo ha visto al Real Madrid actual?

—La verdad es que su partido frente al Murcia me decepcionó un poco. Los jugadores actuales del Madrid no corren. Hay un muchacho, que se llama Del Bosque, que le veo con una gran técnica, pero juega sin velocidad, sin coraje, como echando de antemano la cuenta de los kilómetros que está haciendo para no pasarse de la raya. Entre este Madrid y del que antes hablábamos hay una distancia de años luz. Y, a través del Madrid, también me decepcionó el fútbol español, porque si este equipo le saca doce puntos al segundo, el juego por aquí debe de andar bastante mal.

—Usted es uno de esos casos en los que, sin haber sido un gran jugador, sí ha llegado a ser un gran entrenador.

—Es que las grandes figuras del fútbol nunca serán grandes entrenadores. Es muy distinto jugar a tener las dotes necesarias para encauzar el juego de veinticinco muchachos, con sus veinticinco caracteres distintos, y a los que las grandes figuras que entrenan muchas veces les humillan, porque en un momento les demuestran que lo que ellos no saben hacer, o lo hacen con dificultad, nunca lograrán realizarlo con la facilidad que lo hacen esas figuras, y los chicos suelen enojarse, y hasta se la guardan a esos entrenadores. Por eso creo que Pelé nunca será entrenador, porque es muy listo, y ya ve cómo han fracasado Di Stéfano, Kubala y, ahora, Puskas, en el Murcia.

En esto siento no estar de acuerdo con don Helenio, porque Di Stéfano triunfó en Argentina y con el Valencia; Kubala, al decir de casi todos, está logrando magníficos resultados con la selección, y Puskas hizo unas buenas campañas con el Panathinaikos, y tal vez su único pecado sea haber cogido a un equipo a mitad de temporada, cosa peligrosa, como bien dice el propio H. H. al principio de esta entrevista.

—¿Cuál ha sido el mejor jugador que ha tenido bajo sus órdenes?

—Alfredo Di Stéfano. Fabuloso en todo.

—¿Cómo era Kubala?

—Un jugador extraordinario, con una magnífica técnica, tal vez un poco lento, y al que yo cogí ya en su declive. Tal vez por eso, cuando le quitaba de las alineaciones, se armaban algunos revuelos, porque era un auténtico ídolo en Barcelona, pero yo ponía al que más iba a rendir, y pensaba que éste iba a ser Luis Suárez.

—¿Cómo debe ser, desde su punto de vista, un buen entrenador?

—Tiene que ser inteligente, tiene que ser sicólogo, tiene que ser amigo del jugador, tener muchas cualidades, como es la salud física y mental.

—¿Cuál es la cualidad que más aprecia en un jugador de fútbol?

—La técnica, la velocidad y la potencia física. Si no hay un complemento de estas tres cosas, no hay jugador. No vale el ser un buen técnico sólo, o correr y no saber darle a la pelota.

—¿Qué tanto por ciento de tiempo emplea en la preparación técnica y en la preparación física?

—Un cuarenta por ciento en la preparación física y un sesenta por ciento en la técnica, contando, además, con que, cuando un jugador se prepara técnicamente, también lo está haciendo en el aspecto físico.

—¿Cuál es su opinión sobre Luis Suárez como entrenador?

—Es muy inteligente, muy gallego, pero es muy joven todavía, y ha tenido el fallo de dirigir al Inter, que es un club con muchos triunfos; como ha tenido una mala temporada, le están «pegando» mucho, y, como es muy joven, no sabe defenderse.

—¿Cuál es su máxima aspiración en estos momentos?

—Mire: estoy harto de hipocresías. Quiero ser seleccionador nacional español, y creo que es un puesto que me merezco porque estoy capacitado para él, y España no ha logrado clasificarse para los últimos Mundiales, ni hizo un buen papel en la anterior Eurocopa.

—¿No le da miedo esta aventura, cuando el fútbol español está tan mal como dice?

—El fútbol español, lo mismo que el italiano, está mal. Italia en el último Mundial estuvo fatal. Pero yo no tengo miedo nunca, y sé que trabajando se pueden obtener buenos resultados. Ya fui seleccionador en Francia, Italia y en España; pero ahora querría serlo totalmente aquí, porque la última vez sólo fui entrenador de la selección.

—Parece ser que las normas de entrenar han cambiado bastante, y ahora se lleva un preparador físico, unos ayudantes e, incluso, en algunos países, un sicólogo y un sociólogo. ¿Está usted de acuerdo con estas nuevas fórmulas?

—No. A Miljanic le ha salido bien en el Real Madrid, y no se puede discutir. Yo, si entreno, tendré un ayudante, que muy bien pudiera ser Luisito Suárez; pero no un preparador físico, porque la preparación física que yo puedo mandar en el campo está basada en el fútbol, que es donde la aprendí, además de una ampliación con estudios; pero no un preparador físico de otros deportes. En cuanto a que me ayuden en mi labor de entrenar, ya lo he hecho muchas veces. En ocasiones le pedí al veterano guardameta Vieri que me entrenase los porteros, bajo la vigilancia mía.

—¿Cómo se mide a un entrenador, por los trofeos que gana o por el trabajo que desarrolla dentro de un club, con los chicos jóvenes y sacando de ellos buenos jugadores?

—No cabe duda que lo que más suena y lo que más hace triunfar a un entrenador son los campeonatos que gana, pero, visto como están en la actualidad los precios de los jugadores, tal vez ahora sea más importante el sacar buenos jugadores. Yo he conseguido las dos cosas: campeonatos y sacar a jugadores como Fachetti, Corzo, Mazzola, y aquí, en España, también saqué muchos jugadores.

—Sinceramente, ¿está usted cansado de entrenar a diario, de sufrir cada domingo, y por eso quiere usted la selección nacional, que sólo juega cuatro o cinco partidos al año?

—Tal vez tenga usted razón, y ahora me vendría bien ser seleccionador.

—¿Seguiría usted usando su famosa pizarra?

—Sí, ahora es más necesaria que nunca.

—¿Cuáles son los países que más han progresadp últimamente en fútbol?

—Polonia, Holanda y, por lo que he visto el otro día, también Rumania. Todas las naciones del Este están trabajando en firme y, sin embargo, el fútbol que más está bajando es el latino, el de Italia y el de España.

—¿Quiere esto decir que está perdiendo los papeles el fútbol improvisación, en beneficio de los sitemas rígidos?

—No, la improvisación, la inspiración del jugador siempre será un arma magnífica. Lo que ocurre es que los latinos somos más indómitos y menos sacrificados en el trabajo; nos gusta vivir bien, nos gustan las mujeres, y muchos de los jugadores italianos y españoles no se dan cuenta de que la vida del jugador es muy corta, y se sacrifican menos que sus colegas de los países del Este, que son mucho más aburridos y también más disciplinados. Sólo viven para el deporte, mientras que a nosotros nos gusta más la vida.

—¿Qué piensa usted del llamado «fútbol total»?

—Bueno, eso no es nada nuevo. Di Stéfano fue un jugador total, y ha habido otros que, sin llegar a lo que llegó Alfredo, también se han desenvuelto bien en todos los puestos. Lo que ocurre es que ahora el público se ha acostumbrado más a ver cómo ataca un defensa, o cómo defiende su área el delantero centro. Yo fui el primero que le hice avanzar al líbero y que ordené a Fachetti que subiera al ataque. Luego, me imitaron todos, pero algunos entrenadores hasta multaban a los defensas que cruzaban la línea central del campo.

—¿Ha sido usted amigo de poner multas?

—No, a los latinos no se les debe multar ni decirles que las cosas hay que hacerlas porque sí. Hay que tratarlos de distinta forma, con menos rigidez, aunque a veces me he visto obligado a multar a algún jugador por pequeñas faltas, hasta incluso por comerse un bocadillo a alguno que era propenso a engordar, y yo estaba pendiente de su alimentación, mirando por su bien.

—¿El mejor portero que ha conocido?

—Zamora.

—¿Y de su época de entrenador?

—Marcel Domingo.

—¿Los mejores defensas?

—Santamaría y Fachetti.

—¿La mejor línea de medios?

—Silva y Mujica.

—Hágame una delantera con los jugadores que usted ha entrenado.

—En el centro, Di Stéfano; de extremo izquierdo, Gento; Evaristo, de interior derecho; Luis Suárez, a la izquierda, y de extremo derecho, Mazzola, que es el mejor jugador que he visto en Italia.

Testigo de esta entrevista ha sido Fiora, que en muchas ocasiones ha sonreído a las preguntas y respuestas, y que en tiempos escribía entrevistas en «Stampa». Le pregunté:



FIORA: «CUANDO FUI A ENTREVISTAR A HELENIO ME ADVIRTIERON QUE TENIA LA DENTADURA POSTIZA, SE TEÑIA EL PELO, ERA UN PRESUNTUOSO Y UN AVARO PARA EL DINERO. SOLO ACERTARON EN LO ULTIMO»



Fiora repasa el libro «Yo», que escribiera su marido, mientras éste es entrevistado por Julián de Reoyo.

—¿Cuántas entrevistas le hizo a su marido?

—Una sola, y me mató.

—¿Qué le preguntó aquel día?

—La verdad es que yo de fútbol no entendía nada. Escribía entrevistando a famosos de todo orden, y, antes de ir a ver a Helenio, me asesoré un poco de cómo era. Me dijeron que tenía los dientes postizos, el pelo teñido, y que era un presuntuoso, que sólo hablaba de sí mismo. Cuando estuve ante él, me fijé bien de que su dentadura no era postiza, y de que el pelo no tenía tinte. Me pareció que no hablaba mucho de él y que era un hombre muy correcto y simpático.

—¿Le preguntó don Helenio a usted si podían comer juntos al día siguiente? —le digo a Fiora.

—Sí. Y lo gracioso es que aún seguimos comiendo juntos, cenando y desayunando.

—¿Colabora ahora en lo que escribe su marido?

—Realmente soy yo la que copio y pongo en correcto italiano todo lo que él escribe.

—¿Le paga mucho?

—Dicen que gana millones... ¡Ah!, ¿se refiere usted a si me paga a mí? No, a mí no me paga nada. También me dijeron en aquella ocasión, antes de ir a entrevistarle, que era un avaro, y en eso sí tenían razón. Helenio es un avaro para el dinero. Cualquier día de estos me declaro en huelga.

—Don Helenio, ¿tanta importancia tiene para usted el dinero?

—Sí, mucha, ¡muchísima! Para los que hemos nacido pobres, muy pobres, el dinero tiene una gran importancia.

—¿Se puede comprar algo realmente importante en la vida con dinero, tal como una amistad, unos hijos, unos padres, el amor o la salud?

—No, esas cosas no se pueden comprar. Se puede vivir bien, con comodidades, pero las cosas verdaderamente importantes de la vida no se pueden adquirir con dinero.

Cerré el micrófono. Continuamos hablando de fútbol. Bajo la dedicatoria que guardo en su libro «Yo», escrita en mayo de 1962, volvió a poner otras palabras cariñosas y la fecha de abril de 1975. Hablamos de cuando nos conocimos en 1952. El tiempo pasa más deprisa de lo que quisiéramos, y en estos últimos veintitrés años se han marcado en el fútbol mundial muchos miles de goles; han caído muchos entrenadores, se han retirado grandes figuras, y sólo hay un puente entre aquellos días y éstos, que sigue en vigor llamando la atención del mundo: Helenio Herrera, por el que no parecen pasar los años, y que mantiene frescas sus ilusiones de juventud, sus ansias de triunfos.



- Fútbol. La primera pregunta es facilita. ¿Ganador de la Copa de Europa el año pasado?

  A. Feyenoord. ☐
  B. Bayern Munich. ☐
  C. Chelsea. ☐
  D. Magdeburgo. ☐
  E. Barcelona. ☐

- Fútbol. La segunda se complica algo. ¿Ganador de la Recopa europea el año pasado?

  A. Feyenoord. ☐
  B. Magdeburgo. ☐
  C. Milán. ☐
  D. Ujpest Dozsa. ☐
  E. Toledo Bolo Club. ☐

- Fútbol. La tercera requiere todavía más memoria. ¿Ganador de la Copa de la UEFA 73-74?

  A. Celtic Glasgow. ☐
  B. Tottenham. ☐
  C. Magdeburgo. ☐
  D. Feyenoord. ☐
  E. Peñón Monos Club. ☐

- Fútbol. En el estadio azulgrano marcó primero el Leeds. ¿Por medio de qué jugador?

  A. Jordi English Boy. ☐
  B. Clarke. ☐
  C. Madeley. ☐
  D. Jordan. ☐
  E. Lorimer. ☐

- Fútbol. El austriaco Linnemayer expulsó a un «defensa-puncheur» del Leeds. ¿A quién?

  A. Peterico Phernanthez. ☐
  B. Hunter. ☐
  C. McQueen. ☐
  D. Yorath. ☐
  E. Cherry. ☐

- Fútbol. Bayern y Leeds jugarán la final de la Copa de Europa. ¿Y la final de la Recopa?

  A. Eindhoven y Ferencvaros. ☐
  B. Borussia M. y Dynamo Kiev. ☐
  C. Estrella Roja y Ferencvaros. ☐
  D. Ferencvaros y Dynamo Kiev. ☐
  E. Atlético e Independiente. ☐

- Fútbol. Sabino Barinaga es el entrenador de un club andaluz. ¿Cuál?

  A. Cádiz. ☐
  B. Sevilla. ☐
  C. Almería. ☐
  D. Betis. ☐
  E. Saragosa. ☐

- Ciclismo. El portugués Américo Silva está corriendo la Vuelta a España. Cuando no se dedica a la bicicleta trabaja en Francia. ¿Su oficio?

  A. Taxista. ☐
  B. Mecánico. ☐
  C. Verdulero. ☐
  D. Ministro. ☐
  E. Picapedrero. ☐

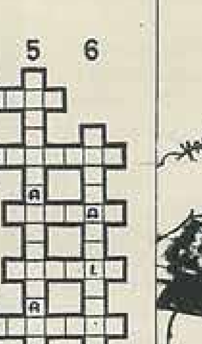
- Ciclismo. La Vuelta a España está en marcha. ¿Recuerda al ganador de la etapa preliminar?

  A. Platanito II. ☐
  B. Luis Ocaña. ☐
  C. Wesemael. ☐
  D. Swerts. ☐
  E. González Linares. ☐

- Balonmano. ¿Qué selección ganó el reciente Torneo Internacional de Alicante?

  A. Alemania Federal. ☐
  B. Suiza. ☐
  C. España. ☐
  D. Polonia. ☐
  E. Gayo Rojo Girls. ☐

REJAGRAMA



(Dedicado a la natación)

MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad de su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

Una vez resuelto correctamente el REJAGRAMA, las letras que figuran en los salientes horizontales INFERIORES formarán el nombre de los lugares por donde han de ir los nadadores.

DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Hileras que separan las calles de una piscina. Desgarbada, sin gracia. 2: Hacha, masa de esparto y alquitrán. Estuche o maletín con objetos de tocador o costura. Desmenuzara algo con el rallador. 3: Lo que se utiliza para embellecer. Perfume, olor muy agradable. Carta de la baraja. 4: Relativo a Vesta, diosa mitológica del hogar. Uno de los estilos de natación. Nota musical. 5: Terminación verbal. Movimiento giratorio de una cosa sobre su eje. Cementerio extenso. 6: Estilo de natación. Perteneciente al asno. Pleito, disputa.

VERTICALES. 1: Prenda que usan los nadadores. Bogar. Río del Perú que pasa por Lima y desemboca al norte de El Callao. 2: Cuerda redonda. Planta ninfácea de flores blancas muy grandes, que se cultiva en los estanques. Penetraciones que forma el mar en la costa, debido a la sumersión de la parte del litoral de una cuenca fluvial. Pedazo de pan empapado en un líquido. 3: Agua detenida en un hoyo. Tierra que está cerca del mar. Contracción. 4: Papel que se fija en sitios públicos para hacer saber algo. Sitio poblado de ocotes. 5: Estilo de natación. Conducto que lleva la sangre del corazón a las demás partes del cuerpo. Separadamente. 6: Estilo de natación. Planta leguminosa de cuyos tallos y hojas se saca una pasta colorante azul oscura. Presencia de cálculos en el riñón.

DIEZ ERRORES DIEZ

horóscopo del deportista

del 29 de abril al 5 de mayo de 1975 — **Por MARCO ALFA**



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Semana en la que deberá tener más cuidado con las inflamaciones. REFLEJOS: Tiempo de reacción algo lento. PELIGROS: Expóngase lo menos posible durante los primeros días. SUERTE: De influencia neutral. Procure colaborar con los demás.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Cuidado con los excesos. Perjudicarán bastante a su organismo. REFLEJOS: Es posible una mayor tendencia a los fallos. PELIGROS: Nada le amenaza. Lleve a cabo sus tareas con tranquilidad. SUERTE: Volverá a tenerla de cara, pero aproveche mejor las oportunidades.



TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Tendencia al optimismo. Semana bastante prometedora. REFLEJOS: Buenos, sobre todo en deportes de poco esfuerzo muscular. PELIGROS: Nada le amenaza. Lleve a cabo sus actividades con normalidad. SUERTE: Los asuntos delicados se resolverán bien.

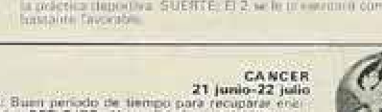


ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Buen período de tiempo para la recuperación de molestias articulares. REFLEJOS: Serán más precisos con el paso de los días. PELIGROS: Semana intranquila; no corra riesgos inútiles. SUERTE: Le apoyará sólo en los momentos más críticos y difíciles.

GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Semana propicia para lograr un mayor fortalecimiento muscular. REFLEJOS: Los descuidos tenderán a ser ahora más importantes. PELIGROS: Mínimos contratiempos en la práctica deportiva. SUERTE: El 2 se le presentará como fecha bastante favorable.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Las atenciones y los cuidados serán ahora más necesarios. REFLEJOS: Quedarán muy afectados por los problemas. PELIGROS: Nada ha de temer. Período de tiempo bastante tranquilo. SUERTE: Mayor posibilidad de éxito durante el 1 y el 3.





CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Buen período de tiempo para recuperar energías y rendir más. REFLEJOS: Normalidad en los niveles de precisión y de rapidez. PELIGROS: Cuidado con los ejercicios de salto, sobre todo durante el 30. SUERTE: De cara, menos en el día anteriormente señalado.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Las rodillas tenderán a ser la zona más delicada. REFLEJOS: Ningún cambio desfavorable con respecto a la semana pasada. PELIGROS: Durante el 5 tenga más cuidado con los golpes y caídas. SUERTE: La tendrá de espaldas. Busque más colaboración en los compañeros.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Buen período de tiempo para todo proceso de recuperación. REFLEJOS: Concéntrese más; tendrá que superar situaciones difíciles. PELIGROS: Tranquilidad en este terreno; nada le amenaza. SUERTE: De influencia negativa; evite tomar decisiones importantes.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Mínimas alteraciones y fácilmente controlables. REFLEJOS: Normalidad en precisión y rapidez. PELIGROS: El medio ambiente se mostrará más hostil. Tome algunas precauciones. SUERTE: Le apoyará en proyectos de difícil ejecución.





VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Ningún cambio desfavorable con respecto a la semana pasada. REFLEJOS: Rápidos y precisos, sobre todo en deportes de velocidad. PELIGROS: Durante el 4 deberá usar mejor los medios de protección. SUERTE: Encontrará más dificultades para lograr sus objetivos.



PISCIS
20 febrero-21 marzo
FORMA FISICA: Las molestias orgánicas precisarán especiales cuidados. REFLEJOS: Situaciones imprevistas serán ahora [illegible] salvadas. PELIGROS: Ninguno que le implique el abandono de su actividad. SUERTE: Semana poco propicia para intentar algún cambio.


LA MODA HA VUELTO
A LOS 50...
Se rescata a Gilda
a Marylin, a Bogart...
el rock, y se vuelve
al sabor completo y
sin barreras del Celtas,
el cigarrillo de los 50,
de los 60, de los 70...
TABACALERA
CELTAS
EXTRA
¿QUE LE VAS A DAR
A TU NENA?
YA VIENE
POR EL CELTA...
¡QUE CELTA!
¡Y PENSAR QUE
EN EL RESTO DE
EUROPA COSTARIAN
TRES VECES MAS...
NO TODO EL MUNDO SABE APRECIAR LOS
CELTAS
CON Y SIN FILTRO

EL ENTUSIASMO AZULGRANA NO PUDO ELIMINAR AL LEEDS





Estos son los equipos protagonistas de la semifinal de Copa de Europa de Clubs que se enfrentaron en el Nou Camp. El Barcelona y el Leeds United finalizaron el «match» empatados a un gol, con lo cual mandó la diferencia del tanto a favor de los ingleses que consiguieran en su terreno. El Barcelona dominó insistentemente al conjunto británico, pero el Leeds será el finalista.

Rexach centra antes de que el defensa contrario llegue a interceptar la pelota.

Un acrobático remate de Heredia, ante varios jugadores ingleses.



Hubo mucho ambiente en el Nou Camp. Después, vendría la decepción. El Barcelona luchó bravamente, pero no consiguió su paso a la final.



No brilló Cruyff como en otras ocasiones. No obstante, en la foto le vemos tratando de rematar de cabeza.

(Fotos J. Gálvez, enviado especial.)

DECEPCIÓN EN EL NOU CAMP



Este fue el gol que hizo abrigar esperanzas a los barcelonistas de igualar la eliminatoria. Clares ha rematado de cabeza el balón impulsado por Gallego. Pero el empate no se desharía y el Leeds se clasificó finalista.



Al poco de comenzar el partido, Heredia, en la misma boca del gol, remataría fuera.



El tiro de Cruyff llevaba muchísimo «veneno», pero Stewart realizó una gran parada, desviando el balón con los dedos.



No estuvo muy afortunado el internacional Asensi. Su remate con la rodilla saldría por encima del travesaño.



Tuvo mucho trabajo el meta británico y lo resolvió con acierto. Aquí se ha hecho con la pelota cubierto por McQueen. Neeskens y Clares acuden «a ver qué pasa».



Stewart ataja la pelota cuando Marinho había saltado para rematar.



Otra vez Marinho en funciones de atacante. Su testarazo no tendría consecuencias. (Fotos J. Gálvez, enviado especial.)

La pérdida del alerón fue la causa del accidente

CUATRO MUERTOS EN EL CIRCUITO DE MONTJUICH

● Un precedente: Graham Hill y Jochen Rindt habían salido indemnes en 1969 de choques, tras haber perdido el control de sus coches por las mismas causas

DE esta forma trágica se ha clausurado el histórico circuito de Montjuich, por lo menos como escenario de Grandes Premios de Fórmula 1. Los organizadores, basándose en no haber recibido ningún comunicado sobre este punto de la Federación Internacional, mantenían la esperanza de poder reeditarlo en 1977, pues el circuito que el Real Automóvil Club pretende construir de carácter permanente no estará terminado hasta, por lo menos, 1978. Pero en el ánimo de todos estaba el que asistíamos por última vez a una carrera en el circuito urbano de Barcelona, sobre todo después de los problemas que habían surgido en días anteriores (plante de pilotos dirigido por Emerson Fittipaldi, que, finalmente, no tomaría parte en la carrera).

Desde 1933 hasta 1936, y más tarde, a partir de 1969, los grandes ases del automovilismo mundial habían luchado en sus curvas, sin que se hubieran tenido que lamentar accidentes con consecuencias trágicas.

Se recordaba el parque barcelonés como escenario de legendarias pugnas entre el hábil piloto italiano Tazio Nuvolari contra los por entonces casi imbatibles Mercedes de Rudy Caracciola y Luigi Faglioni, al volante de un Alfa Romeo que disponía de la mitad de potencia de los coches alemanes.

Todo esto ha quedado emborronado por un accidente que ha costado la vida a cuatro personas: un bombero, un fotógrafo de Prensa y dos espectadores.

Se produjo cuando al Lola T 371 de Rolf Stommelen, entonces en cabeza de carrera, se le soltó el alerón, saliendo por los aires. El coche, que entraba en la amplia curva del estadio, que se toma a 240 kms/h., se desequilibró, siendo, además, embestido por el de Carlos Pace, que le seguía materialmente pegado a su trasera. El coche del piloto alemán saltó por los aires, pasando la triple barrera y cayendo sobre un grupo de fotógrafos y alcanzando al público. El balance del accidente se cerraba con cuatro muertos y nueve heridos. En cuanto a Stommelen, sufría siete fracturas: una doble en una pierna, una en un brazo, otra en la muñeca, otras en una mano y en dos costillas. No obstante, su estado no ofrece peligro de muerte, lo que demuestra que, en realidad, las medidas de seguridad del circuito, de cara a los pilotos, han sido suficientes. Pero eso nadie lo tendrá en cuenta.

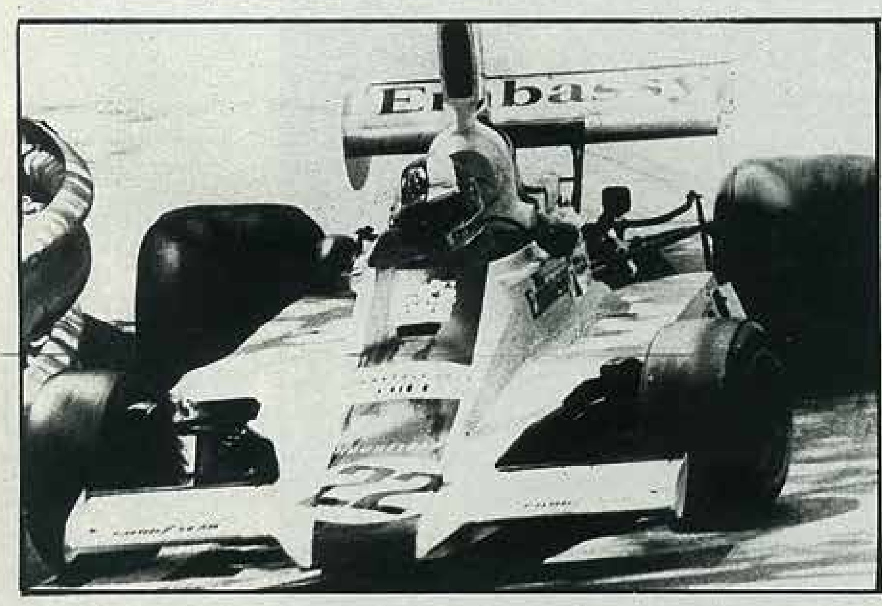
LA REGLAMENTACION DE FORMULA 1, TAMBIEN CULPABLE

Evidentemente, Montjuich no puede ser comparado con circuitos permanentes, como Paul Ricard, Nivelles o incluso el mismo Jarama, en que un coche que se salga de la pista no puede caer nunca sobre el público, pues éste está a una distancia suficiente, bien protegido. Y el mismo coche es detenido por filas de telas metálicas, en vez de los «guard rail» contra los que se destroza. En cambio, lo defendemos contra todos aquellos pilotos que lo juzgan de terriblemente peligroso.

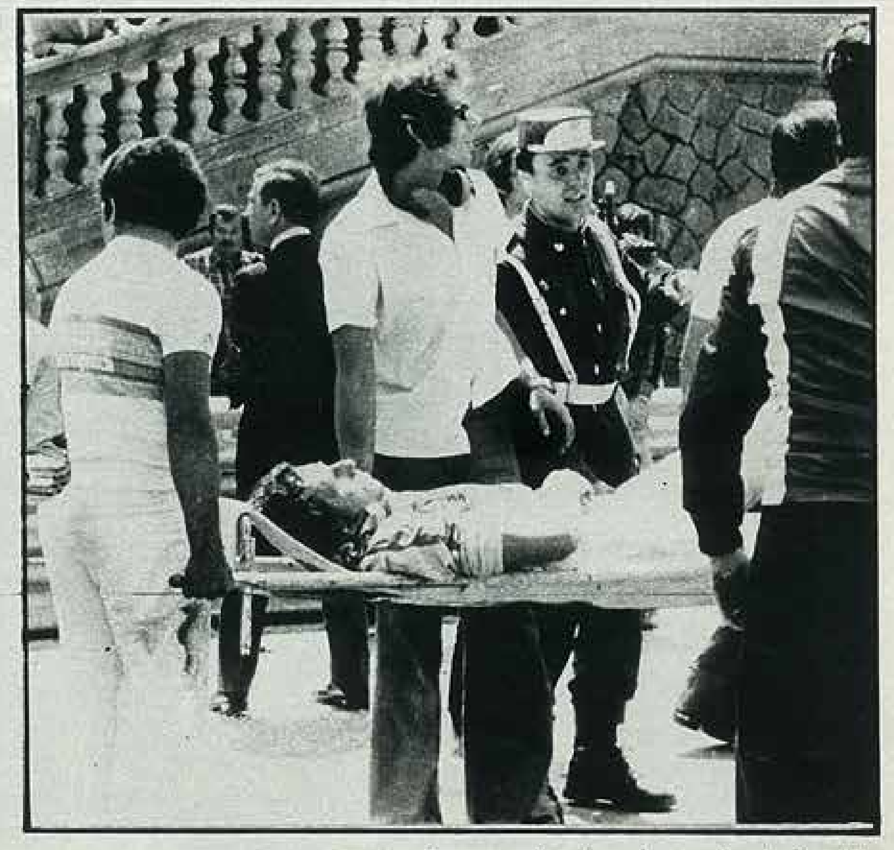
A ellos nos gustaría preguntarles, ¿son seguros los coches que conducen?



Las medidas de socorro actuaron con rapidez, auxiliando a los nueve heridos.



Rolf Stommelen, en acción. Por primera vez, desde que corre en Fórmula 1, se encontraba en cabeza de un Gran Premio.



El piloto alemán es conducido a la clínica en donde se le curaría de las siete fracturas que se produjo en el accidente.

Hagamos un poco de historia. En 1969, año que se corrió en Montjuich el primer Gran Premio de Fórmula 1 de la segunda época, ocurrió un accidente, precisamente en el mismo lugar en que Stommelen ha tenido hoy el suyo. En aquella carrera, los dos Lotus 49 de Graham Hill y Jochen Rindt exhibían dos impresionantes alerones sobreelevados. Al paso por cambio de rasante que sucede a la curva del estadio, que se toma sobre los 200 kilómetros por hora, los coches volaron, chocando contra el «guard rail». Hill salió indemne y Rindt sólo sufrió un corte en la nariz. Aquel día no hubo que lamentar la más mínima víctima, ni entre el personal de servicio, ni entre los fotógrafos, ni entre el público, y, paradójicamente, a petición de Rindt, se premió al circuito de Montjuich por su seguridad con el «guard rail» de oro.

Aquel accidente hizo reflexionar sobre la peligrosidad de aquellos alerones, terriblemente eficaces, pero igualmente frágiles. Y rotos aquéllos, los vehículos, hasta entonces extraordinariamente estables, se convertían en máquinas incontrolables para sus pilotos.

Una rápida reunión de la Comisión Deportiva Internacional, los prohibió de un plumazo, contra las críticas y opiniones contrarias de los pilotos, encabezados por Jackie Stewart.

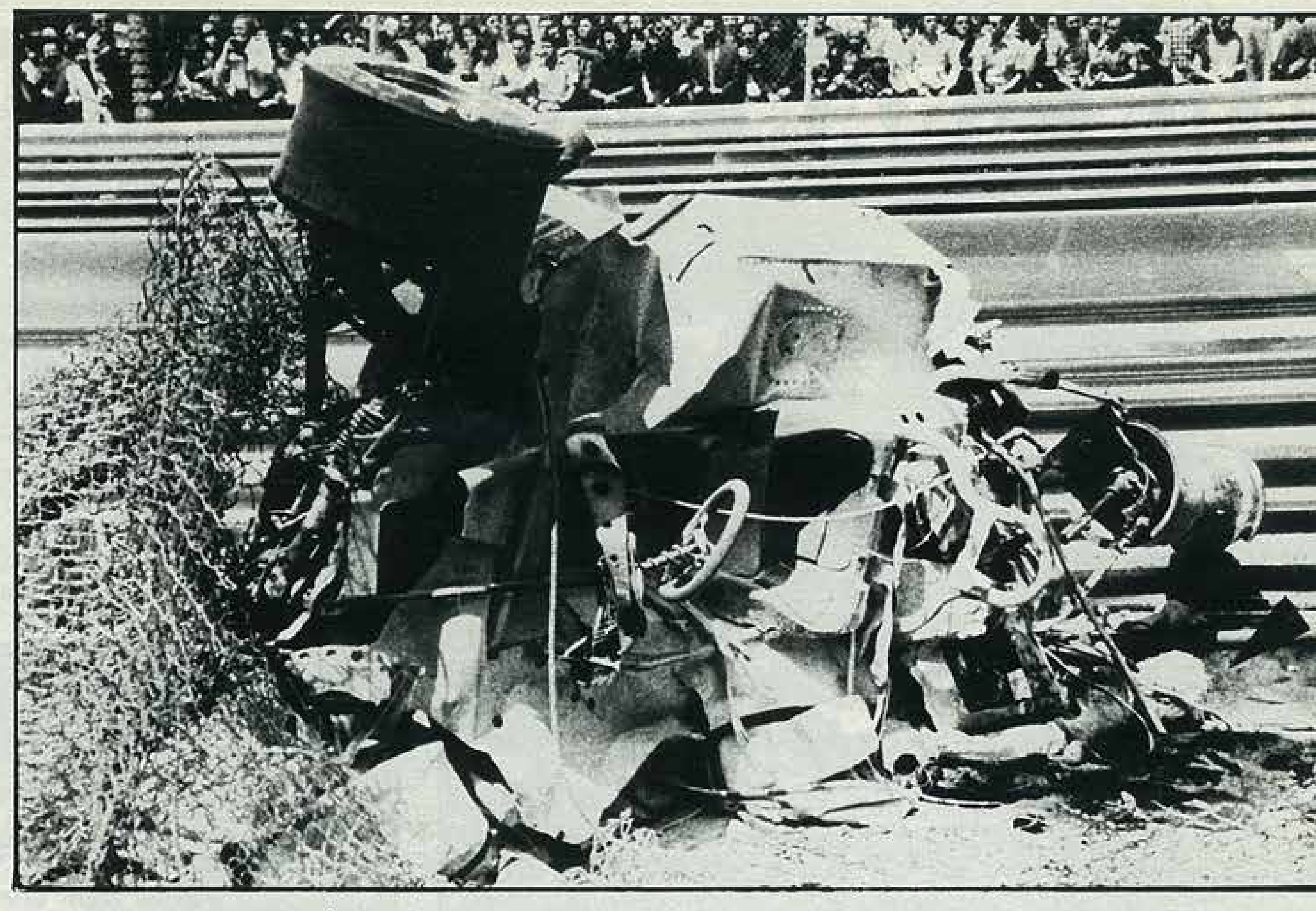
A partir de entonces se permitieron alerones que no podían pasar una altura del metro y treinta centímetros del suelo, y cuya anchura no sería nunca superior a los 110 centímetros.

Desde aquel día los constructores no han dejado de trabajar para conseguir aumentar la adherencia de los coches por medio del alerón. Primero comenzaron a retrasarlos, montándolos sobre unas frágiles barritas atornilladas a la trasera del vehículo. Como las roturas comenzaron a producirse con frecuencia, la C. S. I. tuvo que intervenir de nuevo imponiendo una distancia máxima desde el borde del alerón al eje trasero. Pero esto no ha frenado a los constructores, que han seguido ingeniándoselas para obtener los mismos resultados. Hoy, el cambio brutal del comportamiento de un coche, al perder el apoyo aerodinámico (excesivo) que le proporcionaba su alerón, ha costado otro accidente, que esta vez sí ha producido víctimas.

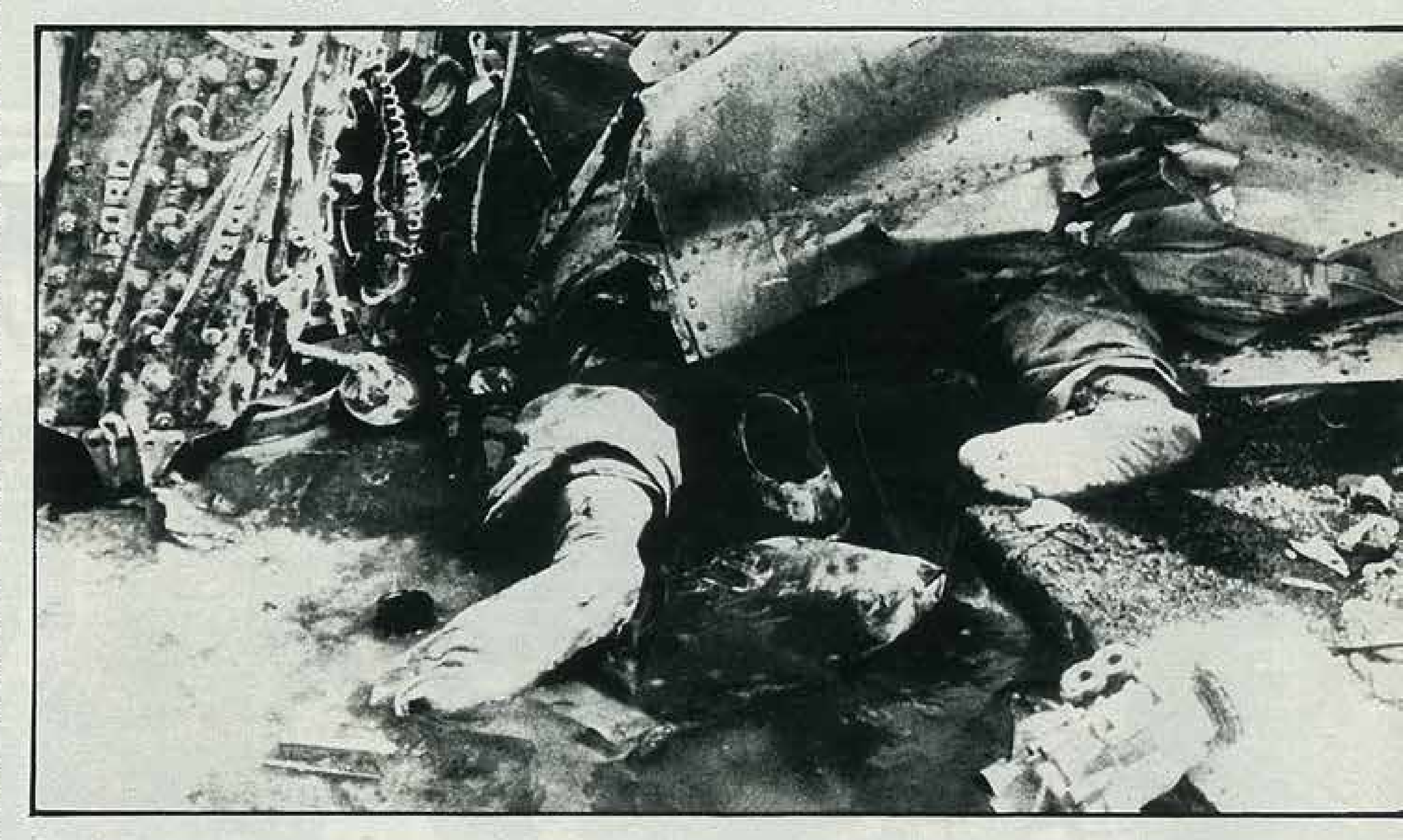
La Fórmula 1 es, además, la exposición de las más avanzadas técnicas del automóvil y, por tanto, somos de los que pensamos que no se le deben poner demasiadas trabas a su desarrollo, pero sí enderezarlo cuando se desvía de la correcta dirección.

La actual Reglamentación de Fórmula 1 finaliza el próximo 31 de diciembre. Es casi seguro que se mantendrá la Reglamentación en lo que se refiere a motores y demás partes mecánicas, pero parece ser que la Comisión Deportiva Internacional va a tomar cartas en el asunto para limitar la anchura de los alerones y que la estabilidad de los vehículos no se deba al apoyo aerodinámico que les proporcionan los alerones, que por su propia constitución resultan demasiado frágiles. Quizá este accidente pueda evitar otros futuros.

Sergio PICCIONE



El desprendimiento de su alerón trasero le hizo perder el control de su coche, que saltó la barrera, cayendo entre un grupo de fotógrafos, bomberos y alcanzando a algunos espectadores.



OTROS PRECEDENTES EN EL MUNDO

La tragedia de Montjuich se incluye tristemente en una lista en la que destacan las ocurridas en Le Mans, Monza y Sebring.

La de la pista francesa ocurrió en la celebración de la edición 1955 de las 24 Horas. El piloto francés Pierre Levengh no pudo evitar el coche de McKline, chocando contra él y saliendo despedido contra el público. El balance fue terrible: 86 muertos.

En 1961 ocurrió la de Monza. Se disputaba el Gran Premio de Fórmula 1 con el título en juego entre Wolfgang von Trips y Phil Hilll, ambos, pilotos de Ferrari. En las primeras vueltas, Jim Clark chocó contra el coche del piloto alemán, que atravesó la barrera y se precipitó contra los espectadores. Como Levengh, Von Trips murió, y con él catorce personas más.

La de Sebring ocurrió en 1966, durante las 12 Horas de aquel circuito, en que un piloto americano cerró a Mario Andretti, cuando éste iba a doblarle. Los espectadores muertos fueron cuatro, mientras que esta vez los pilotos salieron indemnes.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Bayern Munich (B). 2: Magdeburgo (B). 3: Feyenoord (D). 4: Lorimer (E). 5: McQueen (C). 6: Ferencvaros y Dynamo de Kiev (D). 7: Cádiz (A). 8: Picapedrero (E). 9: Swerts (D). 10: Polonia (D).

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Un diente del jugador de la izquierda. 2: Corbata del otro jugador. 3: Punto negro en la bola de la derecha. 4: Ramita en el tronco. 5: «Siete» en el tapete. 6: Gafas del señor de la derecha. 7: Bola de la izquierda. 8: Bigote del jugador de la derecha. 9: Lengua del jugador de la izquierda. 10: Un dedo de la mano izquierda de dicho jugador.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES. 1: Corcheras. Sosa. 2: Hachón. Neceser. Rallara. 3: Adorno. Aroma. As. 4: Vestal. Crawl. La. 5: Ar. Rotación. Necrópolis. 6: Mariposa. Asnal. Litigio. Salientes de la «reja»: CALLES.

VERTICALES. 1: Bañador. Remar. Rimac. 2: Cordón. Nenúfar. Rias. Sopa. 3: Charco. Costa. Al. 4: Cartel. Ocotal. 5: Espalda. Arteria. Aparte. 6: Braza. Añil. Litiasis.

UN GRAN PREMIO DRAMATICO



La salida se ha producido. Los primeros, entre ellos Stommelen, han pasado ya. Carlos Reutemann dirige el pelotón de los rezagados.



Habiendo abandonado Hunt y Andretti, Rolf pasa a dirigir la carrera, perseguido por Carlos Pace.



En la prueba tomó parte también la italiana Lella Lombardi, que en la clasificación final figuraría en sexta posición.—Fotos Seguí.

Nueve vueltas después se produciría el grave accidente. El piloto alemán es llevado a la ambulancia, acompañado por su director de equipo, Graham Hill, y Wilson Fittipaldi, el hermano mayor de Emerson.